

**VIERNES (18 de marzo)**

**SECUENCIA DE IMÁGENES (Sucesión de títulos)**

En primer lugar, la fachada del bar ENIGMA, en el que se ve a ALICIA (22 a., complexión delgada, morena, estatura media) entrando (no se muestra su rostro).

Termómetro en el que ponga VIERNES 18 DE MARZO.

Gente paseando por el río con la Torre del Oro de fondo.

Pasillo de la Plaza de España.

Paseo de San Fernando con gente caminando.

Visionado desde el mirador de la Plaza de la Encarnación.

Calles del Barrio de Santa Cruz.

**SEC 1. INT/DÍA. ALCÁZAR.**

En el interior del edificio, el ASISTENTE DE LIMPIEZA (42 a., barriga prominente, estatura baja) del Alcázar camina por el Patio de la Montería. Sigue caminando y entra en el Patio de las Doncellas. Allí avanza por el pasillo que encuentra a la derecha del patio hasta acercarse a una puerta que encuentra a su derecha, en la otra esquina, pasando por delante de la Alcoba Real. Abre la puerta y es un cuartillo. Saca una escoba y un recogedor y los deja apoyados en la pared. Vuelve a por la fregona y el cubo sin agua. Los saca y los deja también junto a la pared.

EL ASISTENTE DE LIMPIEZA se agarra el pantalón por la cintura y ve que le queda holgado. Se desabrocha el cinturón para abrochárselo más fuerte. Cuando va a apretárselo, escucha un sonido y mira a su alrededor. Vuelve a escucharse el ruido y mira a la esquina del otro extremo, donde hay un hueco del tamaño de una puerta que lleva a unas escaleras. Camina rodeando el estanque, pasando por el Salón de los Embajadores. De repente, se detiene. Ve un pie que se mueve y se dirige hacia él con cautela.

ASISTENTE LIMPIEZA:

¿Hola?

Según se va acercando, ve el cuerpo de una chica, ÉRIKA (20 a., complexión delgada, caucásica, pelo rubio, ojos azules, tez muy blanca), tumbada en el suelo, con el bolso al lado, prácticamente desnuda y con la ropa junto a ella.

**SEC 2. INT/DÍA Casa de Alicia.**

ALICIA llega por el pasillo hasta el salón. En la televisión aparece un spot que insta a celebrar el día del padre. ALICIA llega hasta la mesa, situada junto al sofá, coge el mando y apaga la televisión. Ella arrastra hacia ella unos folios con dibujos y un lápiz que hay al final de la mesa. Coge el lápiz

y mira a la televisión apagada que tiene enfrente. Suspira. Coge el móvil, también situado en la mesa, y marca re-llamada. Nadie le contesta. Lo deja en el mismo lugar. Coge el lápiz para pintar, pero lo suelta.

### **SEC 3 EXT/DÍA CALLE. Puerta del Alcázar.**

SERGIO (36 a., complexión delgada, moreno, con barba, alto) camina junto a ELVIRA (34 a., delgada, color de pelo rubio oscuro). Cada uno sujeta un café. ISMAEL (35 a., tez morena, con barba prominente, complexión fuerte) sale del Alcázar y tira algo en la papelería que está fuera. Camina en la dirección a los policías.

ELVIRA:

No se sabe mucho, solo que el  
asistente de limpieza entró sobre  
siete y media y escuchó un ruido mientras  
sacaba los utensilios del cuarto.

SERGIO casi choca con ISMAEL, pero lo esquivo.

SERGIO:

Disculpe.

ISMAEL levanta la mano, en señal de disculpa, pero no lo mira a la cara y sigue caminando con la cabeza agachada.

### **SEC 4 INT/DÍA Entrada ALCÁZAR.**

Llegan a la puerta del Alcázar y siguen avanzando. UN POLICÍA los saluda con la mano. Hay varios POLICÍAS acordonando la zona y hablando con empleados en el Alcázar.

### **SEC 5 INT-EXT/DÍA ALCÁZAR. Patio del León.**

Ambos caminan por el centro del patio.

SERGIO:

¿El cuarto está en el mismo lugar  
dónde han encontrado a la chica?

ELVIRA:

Sí, están investigando al asistente.

SERGIO:

Me preocupa más el violador.

Sergio acelera el ritmo de sus pasos, dejando un poco atrás a Elvira.

**SEC 6 INT-EXT/DÍA ALCÁZAR. Patio de las Doncellas.**

Ambos entran en el patio. Hay VARIOS GRUPOS DE POLICÍAS. En una de las esquinas se encuentra el ASISTENTE, junto a dos policías. Sergio y Elvira se acercan a ellos.

ELVIRA:

Soy la agente Acosta, y él es mi  
compañero Toscano. Usted es Felipe  
Mendoza, ¿verdad?

El Asistente asiente. Los policías que lo acompañaban se alejan.

ELVIRA:

Necesitamos que nos cuente qué  
fue lo que vio, sin olvidar ningún  
detalle.

FELIPE:

Ya se lo he contado a sus compañeros.  
No les puedo ayudar en mucho.

SERGIO:

Eso déjenos decidirlo a nosotros,  
si no le importa, Felipe.

FELIPE:

Entré como cada día, y lo primero  
que hice fue dirigirme hacia aquí.

SERGIO:

¿Cómo supo que la chica había sido violada?

Felipe se sorprende por la pregunta. Elvira mira a Sergio.

SERGIO:

Llamó a emergencias diciendo que  
había una chica en el suelo que había  
sido violada.

FELIPE:

Cuando me acerqué a ella y me miró,  
no dejaba de repetir que la habían  
violado. La muchacha estaba prácticamente  
desnuda.

ELVIRA:

¿Encontró algo que le pareciera extraño?

FELIPE:

No.

SERGIO:  
¿No lo encontró o no se fijó?

FELIPE:  
Mire, no he encontrado a muchas  
chicas violadas en mi vida.

Elvira le pone la mano en el hombro a Felipe.

ELVIRA:  
Muchas gracias por todo, Felipe.  
Entendemos lo difícil que está siendo...

Sergio se aleja de ellos y se acerca a la zona donde Felipe se ha encontrado a la chica. Hay un policía tomando fotos. Mira atentamente por el suelo. Algo llama su atención. Ve que hay un papel en el suelo. Se agacha para cogerlo. Es un trozo de folio perfectamente recortado y doblado. Se incorpora y lo desdobla. Elvira se acerca a él.

ELVIRA:  
Sergio...

Sergio le extiende el papel. Ella lo coge y lo mira extrañada.

SERGIO:  
Me temo que no será solo una violación.

**SEC 7 INT/DÍA Casa de Alicia (continuación SEC 2).**

Alicia está sentada en el mismo lugar, con más papeles que en la escena anterior. Mira el teléfono móvil, está decepcionada. Coge un papel con desgana. Llaman a la puerta. Se levanta y abre. Es ÁLVARO (29 a., pelo a la altura de la mandíbula, delgado, con vestimenta cuidada). Alicia mira al suelo, desanimada. Le abre la puerta para que pase, ÁLVARO entra. Se reúnen en el salón. ÁLVARO ve los dibujos encima de la mesa, y los apuntes.

ÁLVARO:  
¿Te cojo ocupada?

ALICIA mira los dibujos y los esconde debajo de los apuntes.

ALICIA:  
¿Cómo está papá?

ÁLVARO:  
Estoy aquí, Alicia, ¿cómo crees?

ALICIA:  
Lo he estado llamando.

ÁLVARO:  
Lo sé. He tenido que aconsejarle  
que no te contestara.

ALICIA:  
Quiero saber cómo se encuentra...

ÁLVARO:  
Entonces, ¿por qué no vas a verlo?

ALICIA:  
Necesito terminar el trabajo final  
de máster, ya lo sabes.

ÁLVARO:  
Es verdad. ¿Qué le ha parecido  
el dibujo a tu profesor?  
(*ironiza*)

ALICIA:  
Aún estoy buscando tema...

ÁLVARO:  
Tenéis que superar ya lo de mamá,  
Alicia. Es absurdo. Te echamos de  
menos en casa.

ALICIA:  
Encontraré trabajo cuando acabe el  
Master, Álvaro.

ÁLVARO:  
Así no tendrás que volver.

ALICIA:  
Dile que iré en cuanto pueda hacerlo.

ÁLVARO asiente poco satisfecho, con la mirada baja. La mira, suspira. Se quedan los dos en silencio. El hermano se dirige hacia la puerta. Cuando llega, la abre y mira a ALICIA.

ÁLVARO:  
Cuidate.

ALICIA asiente con resignación. ÁLVARO se marcha. ALICIA cierra la puerta. Va al salón y recupera los dibujos escondidos.

**SEC 8. INT/DÍA COMISARÍA.**

Elvira está en la sala donde está el despacho de ellos dos, en la comisaría. Elvira está sentada, apoyada con el codo en la mesa, hablando por teléfono.

ELVIRA:

Sí, va a ser un poco más complicado.  
Estoy bien. No, no ha vuelto a pasar.

Sergio entra con unos papeles en la mano. La mira y se dirige a su mesa.

ELVIRA:

Tengo que dejarte. Nos vemos en un  
rato, Carlos.  
*(pone la mano ocultando su boca y susurra)*  
Te quiero.

Sergio deja caer los papeles sobre su mesa, enfrente de donde se encuentra Elvira.

Sergio:

El asistente está limpio.

Elvira:

¿Y la chica?

Sergio:

Lucía ha dicho que vayamos en un  
rato a ver si podemos sacar algo.  
De momento, no tenemos descripción.

Elvira se levanta, y se acerca a Sergio.

Elvira:

¿Qué puede significar la nota?

Sergio:

Si es lo que creo, no vamos a poder  
dormir en unos días.

Elvira coge la nota que encontraron en el lugar del crimen, de la mesa de Sergio.

Elvira:

"Otra época fue posible. Ni siquiera  
han logrado cocer los ladrillos como  
ellos. Siete kilómetros nunca fueron

suficientes para guarecerse del que finalmente ganó. ¿Qué queda de lo que fuimos? Quizás el oro líquido sea la respuesta”.

*(Elvira levanta la mirada)*

¿Crees que es una pista para que juguemos a encontrarlo?

Sergio:

Creo que es algo mucho peor. Creo que sé quien puede ayudarnos. Te llamo si consigo algo.

SERGIO coge su chaqueta y sale de la habitación.

### **SEC 9. INT/DÍA Aula de la Facultad.**

ALICIA está sentada en un pupitre. DANIEL (65 a., pelo canoso, barriga prominente, vestido elegantemente) está en silencio, leyendo los folios que le ha presentado ALICIA. Niega con la cabeza.

DANIEL:

Hay algo que no me termina de convencer.

Alicia:

Pensaba que podrían ser buenos temas para un trabajo final de master.

DANIEL:

Lo son, Alicia.  
Pero no es lo que espero de ti.

Alicia:

Me pasaré toda la tarde aquí, en la biblioteca. De hoy no pasa que encuentre...

Daniel:

No sé qué te pasa, Alicia. Hay ideas muy buenas ahí fuera y estas son historias mediocres...

Daniel se acerca a Alicia y le pone una mano en el hombro. Ella agacha la cabeza.

Daniel:

¿Va todo bien? Sabes que cualquier cosa que yo pueda...

Alicia:  
Ya lo sé, Daniel. Muchas gracias.  
Intentaré que al menos tú no te  
sientas defraudado.  
(sonríe, ironiza)

Alicia recoge sus cosas de la mesa, mete todos los papeles en la mochila y se dispone a salir por la puerta.

Daniel:  
Alicia, hay que ser menos duro  
con uno mismo y más resolutivo.

Alicia:  
Te mando un correo en un rato.

Daniel asiente. Alicia sale del aula.

#### **SEC 10. INT/DÍA Pasillo de la Facultad.**

Alicia sale de la puerta del aula. Se toca la frente y suspira mientras camina por el pasillo. Se roza ligeramente con Sergio. No lo ha visto venir.

ALICIA:  
Perdona.

ALICIA levanta la mano, en señal de disculpa. SERGIO se fija en sus manos, y mira su pulsera en la muñeca derecha.

SERGIO:  
Bonita pulsera.

ALICIA hace amago de sonreír y sigue caminando.

#### **SEC 11. INT/DÍA Aula de la Facultad.**

SERGIO llama a la puerta. Daniel lo mira contento y le sonríe. Le gesticula con la mano para que entre.

Daniel:  
Pasa, Sergio.

Se abrazan.

SERGIO:  
Gracias por recibirme, Daniel.

Daniel:  
Nunca es un problema ver al hijo  
de mi mejor amigo. ¿Cómo está?



SERGIO:  
Ahí sigue, dando castigo.

Daniel:  
Si no, no sería él. Siéntate y me  
cuentas en qué puedo ayudarte.

Ambos caminan hasta las mesas donde se sientan los alumnos. Sergio saca del bolsillo de la chaqueta un folio. Es una fotocopia de la nota que han encontrado en la escena del crimen.

Sergio:  
Esta mañana ha aparecido una chica  
que parece haber sido violada.  
*(Daniel lo mira con atención)*  
Esta nota estaba escondida cerca de  
donde la encontraron.

Daniel:  
Y crees que volverá a actuar este  
criminal.  
*(coge la nota, y la mira)*

Sergio:  
Eso seguro. Pero necesito saber qué  
significa esto. Y también necesito  
a alguien que pueda ayudarnos, en caso  
de encontrar más como ésta.

Daniel lo mira de repente.

Daniel:  
¿Quieres que trabaje con la policía?

Sergio:  
Nunca hemos visto nada parecido,  
ni siquiera en España, Daniel. Y nadie  
mejor que tú...

Daniel dobla el folio, y mira a la ventana.

Daniel:  
Yo ya no estoy para estas cosas, Sergio.

Daniel se levanta. Sergio lo imita, mostrando descontento.

Daniel:  
En cuanto termine de tutorizar un  
último trabajo de máster, me jubilo.

Sergio:  
¿Algún colega en el que confíes?

Daniel:  
Que pueda ayudarte, tengo mis dudas.

Sergio:  
Vaya.

Sergio le extiende la mano para despedirlo. Daniel se la estrecha.

Sergio:  
Muchas gracias de todas formas. Si sabes de alguien, llámame, por favor.

Sergio se dirige a la puerta de salida. Daniel se muestra pensativo.

Daniel:  
Aunque hay una alumna...  
(Sergio se da la vuelta)  
Alicia.

Sergio:  
¿Crees que podría ayudarme?

Daniel:  
Otra cosa es que esté dispuesta..

Daniel mira a Sergio y sonríe. Sergio se muestra dubitativo.

## **SEC 12. INT-EXT/DÍA Patio de la Facultad.**

ALICIA está caminando por uno de los pasillo que rodea el patio. A lo lejos ve a ÓSCAR (24 a., complexión fuerte, atractivo) y baja la mirada. Intenta cambiar la trayectoria de su camino para no cruzarse con él, pero UNA CHICA (22 a., delgada) la saluda a lo lejos.

CHICA:  
¡Alicia! ¡Después te veo!

ALICIA levanta el brazo para devolverle el saludo y asiente. ÓSCAR la mira y se acerca a ella.

ÓSCAR:  
Alicia, ¡cuánto tiempo!

Se saludan dándose dos besos.

ALICIA:  
Sí, ando muy ocupada.

ÓSCAR:  
¿Últimas asignaturas de la carrera?

ALICIA:  
Terminando el master.

ÓSCAR:  
Ah, ¿de qué?

ALICIA:  
Historia y Patrimonio de Sevilla,  
como te comenté.

ÓSCAR:  
Vaya, qué cabeza la mía.

Al otro lado del patio aparece CAROLINA (23 a., de aspecto similar a Alicia). ALICIA la mira y ve cómo trata de esconderse. ÓSCAR se da cuenta y también la mira. Y le devuelve la mirada a ALICIA.

ALICIA:  
Dile que no tenía por qué haber  
dejado de responderme a las llamadas.  
Y que le sigo deseando lo mejor...  
(Óscar trata de sonreír)  
por eso nunca me he alegrado de que  
estuviera contigo. No por otra cosa.

ALICIA sonríe con ironía. Óscar la mira con una expresión neutra. Después agacha la cabeza mientras ella se aleja.

### **SEC 13. INT/DÍA Otra estancia de la Facultad.**

SERGIO aparece tras cruzar una puerta. Un chico pasa por delante de él y Sergio lo detiene y le pregunta si conoce a Alicia Villar. El joven mira para todos los lados, y finalmente señala a Alicia, que está sentada en un banco, al final del pasillo. SERGIO la mira y sonríe porque la reconoce. Camina hacia ella.

SERGIO:  
Así que te llamas Alicia.

ALICIA levanta la mirada y lo mira, sin gesticular.

SERGIO:

Sergio Toscano.

Le extiende la mano para saludarla, y ella le corresponde.

SERGIO:

Por lo visto, te venía a buscar a ti.

¿Puedo sentarme?

Alicia no le responde, pero quita su mochila, que la tenía puesta a su lado derecho del banco, y la pone en el suelo.

Sergio:

Como habrás escuchado en las noticias...

Alicia:

No veo la tele.

Sergio:

*(ignora el comentario)*

Han encontrado a una chica en el Alcázar  
que podría haber sido violada.

Sergio saca de su chaqueta el folio de la fotocopia de la nota.

Sergio:

Daniel dice que puedes ayudarme.

Alicia:

Ojalá pudiera, pero tengo ya  
demasiadas cosas de las que  
preocuparme.

Sergio:

Ali, a nosotros puedes ayudarnos mucho  
y para ti puede ser una especie de  
evasión...

Alicia:

*(levantándose)*

Creo que me daría más dolores de  
cabeza que de relajación. Lo siento,  
Pero tendrá que buscarse a otra  
persona que valore más su vida.

Alicia hace amago de irse.

Sergio:

Querrás decir menos.

*(Alicia lo mira)*

Que valore menos su vida.

Alicia deja de mirarlo y sigue su camino alejándose de él. El teléfono de Sergio empieza a sonar y éste responde.

ELVIRA:

Los analistas confirman que la nota alude a un segundo lugar, y que los siete kilómetros pueden estar refiriéndose a algún pueblo o yacimiento a esa distancia de Sevilla, pero...

SERGIO:

¿Qué?

Elvira:

No tienen claro que la nota esté relacionada con el violador.

Sergio:

¿Cómo?

Sergio se levanta del banco.

**SÁBADO (19 de marzo)**

**SEC 14. INT/DÍA Casa de Sergio. Dormitorio.**

El sonido de un móvil colocado en la mesilla despierta a SERGIO. Éste, con gestos torpes, lo coge y contesta.

SERGIO:

¿Sí?

*(realiza mueca de lamento)*

Voy enseguida.

Se incorpora en la cama. Deja caer el teléfono sobre la almohada. Se lleva las manos a la cara, triste. Mira al otro lado de la cama, que está intacto. Se levanta y camina hacia el baño.

**SEC 15. INT/DÍA Casa de Sergio. Baño.**

Sergio se sitúa frente al espejo. Coge el cepillo de dientes y le echa la pasta. Se lava los dientes. Antes de colocar el cepillo en el vaso, lo mira. Y después lo deja con resignación.

**SEC 16. INT/DÍA Casa de Sergio. Dormitorio.**

SERGIO se acerca al armario y abre las puertas. Está bastante vacío, con poca ropa suya. Coge la primera chaqueta.

**SEC 17. INT/DÍA Casa de Sergio. Salón.**

SERGIO pasa por el salón, muy desordenado, para llegar a la cocina. En la mesa quedan los restos de la comida china que había pedido el día anterior.

**SEC 18. INT/DÍA Casa de Sergio. Cocina.**

Se acerca a la cafetera y hace el amago de echarse café. Pronto se percata de algo y desiste en el intento de coger la cafetera. Suspira. Abre la puerta del frigorífico. La vuelve a cerrar tras mirarlo durante unos segundos.

**SEC 19. INT/DÍA Casa de Sergio. Pasillo.**

SERGIO coge las llaves de casa de encima del mueble de la entrada y se las mete en el bolsillo de la chaqueta.

**SEC 20. EXT/DÍA Postigo del Aceite.**

El coche de Sergio llega por la calle Dos de Mayo y se detiene justo antes de entrar en la calle Almirantazgo. Sale del coche y se dirige al Postigo del Aceite. Hay VARIOS GRUPOS de policías. Hay gente que se ha acercado a ver qué está pasando. Algunos policías están interrogando a los transeúntes. Sergio visualiza a Elvira al otro lado del Postigo. Pasa la cinta preventiva de la policía y cruza por debajo del postigo. Llega a la posición de Elvira, que cuando lo ve, se acerca a él. Los dos caminan hacia la parte en la que está el cuerpo, tapado con una bolsa. Sergio se acerca y destapa la cara del cadáver de forma que solo él puede verlo.

Elvira:

La víctima es Marisa Gómez, una mujer de origen chileno. Cuarenta y un años. La han encontrado esta mañana una pareja que iba a correr sobre las seis. Tiene los brazos cruzados.

Sergio mira los brazos y vuelve a tapar el cadáver.

SERGIO:

¿Cómo es posible que esto esté pasando en Sevilla?

Sergio se levanta y se acerca a Elvira.

Sergio:  
Este crimen es muy diferente. ¿Por qué lo relacionamos con la violación de ayer?

ELVIRA le extiende una nota.

ELVIRA:  
Tenía esto pegado con celo en la cara.

Sergio:  
Joder.

Sergio desvía la mirada al suelo.

Elvira:  
¿Conseguiste a alguien que pueda ayudarnos?

Sergio:  
Estoy en ello. ¿Y tú?

Elvira:  
Lucía dice que si conseguimos a alguien, ella accederá.

Sergio:  
Pero ella no moverá un dedo.

Elvira:  
(*Asiente, resignada*)  
No hay señales de violencia en el cuerpo.  
Creen que pudo ser envenenada.  
Al menos, ya sabemos a lo que se refería la nota con lo de los siete kilómetros.  
(*ironiza*)

Sergio:  
El aceite, el oro líquido. Qué ingenioso. Elvira, asegúrate de que la nota esté encima de nuestra mesa.  
Vamos a adelantarnos a él.

## **SEC 21. INT-EXT/DÍA. El coche de Hanbal.**

HANBAL (28 a., complexión fibrosa, tez morena. Barba prominente) está en su coche -Mercedes Benz, gris metalizado- mirando lo que está pasando (no distinguimos detalles de su rostro). El coche está situado en la calle Dos de Mayo, a cien metros del crimen.

Está en el asiento del conductor, agarrando con fuerza el volante con las dos manos. Ve que empiezan a llegar periodistas con cámaras de fotos y video al lugar del crimen. Graban en la dirección en la que él está. Hanbal enciende el motor y pone en marcha el coche. Desaparece de allí.

## **SEC 22. INT/DÍA. Casa de Alicia.**

ALICIA está escribiendo en su ordenador, buscando información, sentada en el sofá del salón. De fondo está encendida la tele, con el volumen muy bajo. Están dando la noticia del asesinato. Ella se fija en la tele. Mira con atención, como si algo le hubiera llamado la atención. Se levanta, coge el mando que está en la mesa y le sube el volumen. Mira la tele más cerca. Llamam a la puerta. Mira su móvil por inercia, junto al ordenador. Se dirige al pasillo para abrir la puerta. La abre. Es Daniel, su profesor. Ella se muestra asombrada.

Alicia:  
Daniel ... ¿Qué haces aquí?

Daniel:  
*(ligeramente consternado)*  
¿Has visto las noticias?

Alicia:  
Pasa, por favor.

Ambos aparecen en el salón. El profesor mira que la TV está encendida y están hablando del asesinato.

Alicia:  
Lo estaba viendo ahora. Siéntate,  
Daniel.

Daniel se sienta en el sofá y ella coge una silla que está junto a la pared y la pone al lado del sofá. Coge el mando y baja el volumen. Después toma asiento también.

Daniel:  
La nota que me enseñó Sergio ayer...

Alicia:  
¿Sergio?

Daniel:  
El policía.  
*(Alicia asiente)*  
Me dijo que describía el lugar del siguiente crimen. Y pude deducir por lo que leí que se refería al Postigo.



Pero no lo vi ayer. Me doy cuenta ahora.

Alicia suspira y mira hacia abajo. Parece haberse percatado de la intención de Daniel.

Alicia:  
No puedo hacerlo, Daniel.

Daniel:  
Alicia...

Alicia:  
Daniel, yo no me puedo meter en algo tan serio, yo... no sé. No sé cómo podría llegar a afectarme.

Daniel gesticula una leve sonrisa.

Daniel:  
Volvemos a él.  
*(Alicia lo mira extrañada)*  
El miedo a elegir tema por no equivocarte.  
El miedo a no ayudar para que no te pueda afectar. Alicia, hay cosas que están por encima de nosotros. Que tienen que estarlo. Hay veces que hay que dar un paso adelante.

Alicia:  
Pero no estamos hablando de cualquier cosa...

Daniel:  
No, claro que no.  
*(interrumpe)*  
Mira, si yo pudiera, los ayudaría.  
Pero ya no soy el que era. Pero tú... tú puedes ayudarlos. Quizás sea el empujón que necesitas.

Alicia parece no tener argumentos para debatir. Se lleva las manos a la cara.

Alicia:  
¿Y si no los ayudo y muere más gente por mi culpa?

Daniel:  
¿Y si los ayudas y coges a ese desalmado?  
La historia está para cambiarla, Alicia.  
Lo que está por venir puede ser diferente.

Alicia:  
Tú no lo entiendes.  
*(cambia a una actitud más relajada)*  
No voy a llevarme bien con ese tal  
Sergio. Me llama Ali.

Daniel sonrío y le toca el antebrazo a Alicia, en modo paternalista.

### **SEC 23. INT/DÍA Bar ENIGMA.**

Sergio entra en el bar y mira a todas las mesas. Encuentra a alguien que busca. Se dirige hacia esa mesa. Es Alicia, que está sola en una mesa, sentada. Sergio llega hasta ella y se pone a su lado.

Sergio:  
¿Me puedo sentar?

Alicia:  
Claro.

Sergio arrastra la silla para poder sentarse. Se pone frente a ella y la mira. Entrelaza los dedos.

Sergio:  
Daniel me ha dicho que querías hablar  
conmigo.

Alicia:  
Una cosa tiene que quedar clara:  
No quiero tener nada que ver con esto.  
Daniel dice que podría ayudarte  
con esa nueva nota. Solo esta vez.

Sergio asiente. Saca un folio del bolsillo. Es una fotocopia de la nota encontrada en el Postigo del Aceite, en la nueva víctima. La extiende en la mesa y se la acerca a Alicia. Ésta la agarra con sus manos, pero la deja sobre la mesa. Sergio se muestra poco receptivo, mirando los gestos de Alicia. Alicia se fija en la mano de Sergio y ve que lleva una alianza de casado.

Sergio:  
La encontraron pegada con celo en  
la cara de la chica.

Alicia:  
"Según la mitología, el fundador de  
Sevilla sabe que el siglo XVI fue muy

importante para las mujeres. Donde antes  
hubo enfermedad, sangre, ahora solo hay  
mentiras. Su función actual está lejos  
de los libros que hay en su interior.  
Si queréis, podéis llamarme Úrsula”.

Alicia se queda pensativa. No habla durante varios segundos.  
Sergio la mira con atención.

Sergio:  
Ali, ¿Se te ocurre algo?

Alicia:  
Úrsula.  
(susurra)

Sergio:  
¿Te dice algo ese nombre?

Alicia:  
(ignorando a Sergio)  
No entiendo muy bien qué tiene  
que ver el fundador de Sevilla.

Sergio:  
¿Quién es el fundador?

Alicia:  
La Alameda no puede ser, pese a  
tener las columnas de Hércules.

Sergio:  
¿Hércules?

Alicia:  
Creo que podría averiguarlo. Sólo  
necesito algo de tiempo.

Sergio:  
Bien. ¿Cuánto tiempo?

Alicia:  
(vuelve a ignorarlo)  
Seguramente me arrepienta de lo que  
voy a pedirte, pero... ¿hay alguna posibilidad  
de que pueda ver a la víctima?

Sergio se muestra sorprendido.

Sergio:  
¿Quieres ver el cadáver?

Alicia:  
¿Es posible que haya dejado en la  
víctima algún símbolo que hayáis  
pasado por algo porque no lo hayáis  
podido reconocer? Me valdría con fotos.

Sergio:  
Vale. Lo único que se me ocurre es  
que me acompañes a comisaría.

Alicia lo mira fijamente.

Alicia:  
Sólo esta vez.

Sergio la mira y asiente. Sergio coge el folio y lo dobla. Se dispone a levantarse.

Alicia:  
Y con una condición.  
(Sergio la mira)  
No me llames Ali.

Sergio sonrío. Alicia se levanta y caminan hacia la puerta.

#### **SEC 24. INT/DÍA Comisaría.**

Sergio y Alicia entran y se paran a unos metros de la puerta. Hay varias mesas con ordenadores y algunos policías, unos vestidos de paisano sentados, y otros de uniforme.

Sergio:  
Espera aquí un segundo, ¿vale?

Alicia asiente. Sergio le señala unas sillas que están en la pared. Y se aleja. Sergio se aleja de ella y desaparece tras una puerta que está al final del pasillo. Alicia se fija que al lado suya, junto a una mesa, hay un corcho con fotografías y notas puestas con chinchetas. Alicia se fija en una foto que hay debajo de un letrero en el que hay escrito: "DESAPARECIDOS". De repente, entra un policía, CRISTIAN (30 a., esbelto, moreno) y se dirige a otro policía, DAVID (40 a., rubio, complexión normal) que está de pie junto a los corchos.

CRISTIAN:  
David, está ahí la mujer del  
desaparecido. Pregunta si hay  
novedades.

DAVID:  
Pero si denunció la desaparición

hace una hora.  
CRISTIAN:  
Está muy nerviosa.

DAVID:  
No te preocupes, yo me encargo.

Cristian sale por la misma puerta que ha entrado. Alicia está de espaldas a la puerta por la que se ha ido Sergio y no se ha dado cuenta de que ha entrado Elvira y se dirige hacia ella.

Elvira:  
Hola, soy Elvira Acosta.

Alicia se sobresalta un poco. Se gira y saluda con dos besos a Elvira.

Alicia:  
Alicia.

Elvira:  
Encantada. Sergio me ha dicho que  
vas a ayudarnos con el caso.

Alicia:  
Intentarlo.

Elvira:  
Haremos todo lo que podamos, eso  
está claro. ¿Vienes conmigo?

Alicia asienta. Cuando avanza un paso, se detiene en seco.

Alicia:  
Oye, Elvira...  
(*Elvira se gira para mirarla*)  
¿Se suelen denunciar muchas  
desapariciones?

Elvira:  
No muchas, ¿por qué?

Alicia mira al corcho. Y se pone a caminar.

Alicia:  
No, por nada.

Elvira la sigue y ambas cruzan la puerta por la que se ha ido Sergio.

**SEC 25. INT/DÍA COMISARÍA.**

Elvira y Alicia entran en la sala donde está el despacho de Elvira y Sergio. Elvira se aproxima a su mesa.

ELVIRA:  
¿Un café?

Alicia:  
Sí, por favor.

Entra Sergio. Se dirige hacia su mesa. Elvira se sirve un café para ella y otro para Alicia.

Sergio:  
Veo que ya conoces a Ali. ¿Le has enseñado ya las fotos?

Sergio coge una carpeta de su escritorio. La pone en la mesa que está delante de Alicia. Elvira se acerca también a ella. Le extiende el café a Alicia. Ésta asiente. Sergio abre la carpeta y va poniendo las fotos del cadáver sobre la mesa.

Alicia:  
¿Tenía los brazos cruzados?

Elvira:  
Así fue cómo la encontraron, sí.

Sergio:  
Creemos que...  
(mira a Elvira, como si fuera un secreto)  
Se arrepiente de haberlo hecho.

Elvira:  
Es posible que no pretendiera hacerlo  
y no tuviera otra opción.

Sergio:  
Quizás porque esta chica supiera que  
él fuera el asesino.

Alicia:  
Hombre, yo no soy policía, pero eso  
no tiene ningún sentido.

Sergio mira a Alicia fijamente.

Elvira:  
Tienes razón, también hemos llegado

a esa conclusión. Si hubiera sido casual,  
no habría dejado una nota en el anterior  
crimen.

Alicia coge una de las fotografías y la mira más cerca.

Alicia:

No tiene sentido, claro. Es como si  
lo hubieran hecho dos personas distintas.

Sergio vuelve a mirar a Elvira y esboza una leve sonrisa.

Sergio:

Perdona que no compartamos todos los  
avances que tenemos de los delitos con  
una civil.

*(se muestra sarcástico)*

Elvira:

En efecto, no parece que sea obra de  
la misma persona. Pensamos que lo de la chica  
solo ha sido una llamada de atención.

Sergio:

A veces, uno agota todas las  
alternativas buenas, y no le queda otra  
que empezar a usar las malas.

EL móvil de Elvira vibra. Ella responde.

Elvira:

Sí, ahora mismo vamos.  
*(ambos la miran)*

Tenemos que ir a hablar con Érika, la  
chica que pareció ser violada en el Alcázar.

Sergio:

¿Tú querías acompañarnos?

Sergio se arrepiente al momento de decirlo. Ella sonríe por  
compromiso y desvía la mirada.

Alicia:

No te preocupes. Pero os deseo mucha  
suerte en el caso.

Alicia deja la foto sobre la mesa y arrastra todas a la  
carpeta, y la cierra.

**SEC 26. INT/DÍA HOSPITAL.**

Sergio y Elvira van por el pasillo del hospital y llegan hasta la puerta de una habitación, donde está CARLOTA (37 a., rubia, pelo a la altura de los hombros, delgada), con el uniforme de médico.

CARLOTA:  
Buenas, chicos.

Sergio:  
¿Qué pasa, Carlota?

Carlota:  
Pues realmente confundida. Le han hecho las pruebas, y dan resultado negativo en la violación.

Sergio y Elvira están extrañados.

Sergio:  
¿Se lo ha inventado?

Carlota:  
Volveremos a repetir las pruebas, pero hasta ahora no os puedo decir mucho más.

Elvira:  
Muchas gracias por todo, Carlota.

Ambos despiden a Carlota. Ésta se va y Sergio y Elvira entran en la puerta que está a su lado. Una vez dentro de la habitación, se quedan cerca de la puerta. Está Érika en la cama, y su padre, GONZALO (67 a., pelo canoso, con barriga prominente), sentado en una silla junto a la cama.

Elvira:  
Somos Toscano y Acosta  
(señalando, respectivamente)  
y llevamos este posible caso de violación  
que está vinculado a un asesinato que  
ha tenido lugar hoy.

Gonzalo mira a los policías con mucha atención, como si no esperara lo que acababa de escuchar. Entonces, se levanta.

Gonzalo:  
¿Posible caso de violación?

Elvira:  
Aún tenemos que comprobarlo, pero...



Sergio:  
Las pruebas han dado negativas.

Elvira:  
Tenemos que volver a repetirlas.

Sergio:  
Señor, encontramos en el asesinato de esta mañana una nota de las mismas características que encontramos al lado de Érika.

Gonzalo:  
¿Qué están diciendo?

Sergio:  
Necesitamos hacerle unas preguntas a Érika.

Gonzalo parece empezar a ponerse nervioso. Elvira se acerca a él y le toca el hombro, para tratar de tranquilizarlo.

Elvira:  
No se preocupe. Vamos a averiguar qué es lo que ha pasado aquí. ¿Le importa salir un momento? Le vendrá bien para relajarse. Solo serán unas preguntas.

Érika:  
No pasa nada, papá.

Gonzalo asiente. Se acerca a la cama de Érika y le coge la mano y se la besa. Se dirige a la salida. Cierra la puerta y los deja solos. Elvira y Sergio se ponen de pie a cada lado de la cama.

Elvira:  
¿Cómo te encuentras, Érika?

Érika:  
¿Cómo debería? Me siento... rara.

Elvira:  
Es completamente normal después de todo lo que has pasado.

Sergio:  
Sé que puede ser difícil, pero ¿nos podrías decir qué recuerdas, Érika?

ÉRIKA:  
Recuerdo estar con unos amigos en la  
calle. Estar tomando algo... Y después  
estar en el suelo...

Elvira:  
Érika, ¿puede que alguien se acercara  
a ti mientras bebías con tus amigos?  
(Érika niega con la cabeza)  
Alguien que se mostrara muy simpático,  
aunque era la primera vez que os veáis.  
Quizás pidiéndote hielo, o un cigarro.

Érika intenta pensar durante unos segundos. Parece caer en la  
cuenta.

Érika:  
Recuerdo un hombre...

Sergio:  
¿Podrías describirlo?

Érika:  
Lo recuerdo todo muy borroso...  
(*se calla durante unos segundos*)  
Un hombre con barba se acercó a mí  
mientras bebía...

Elvira:  
¿Qué te dijo?

Érika:  
Me pidió algo y yo fui a pedirselo  
a un amigo.

Elvira:  
¿Te llevaste tu bebida contigo?

Érika:  
Creo que... no. La dejé encima de algo.

Sergio:  
¿Cuándo recuerdas volver a verlo?

Érika:  
Recuerdo su voz. Mientras estaba  
yo en el suelo. Recuerdo cómo...

Érika empieza a llorar, a ponerse nerviosa. Elvira le coge la  
mano.

Érika:  
Empezó a quitarme la ropa.

Sergio:  
Es importante que nos des detalles, Érika.

Elvira:  
¿Te hizo daño?

ÉRIKA:  
*(niega en repetidas ocasiones)*  
Lo hizo muy despacio. Yo solo recuerdo momentos... Y cuando acabó se acercó a mí y me dijo algo muy raro.

Sergio:  
¿Algo como qué?

Érika:  
"Tenemos el deber de... el deber de salvarnos a nosotros mismos" o algo así.

Érika empieza a llorar. Se pone cada vez más nerviosa. Elvira le pone las manos en el brazo.

Elvira:  
Es más que suficiente, Érika. Nos has ayudado más de lo que piensas.

Sergio mira a Érika, y se dirige a la ventana y mira la calle, mostrándose enfadado.

#### **SEC 27. INT/NOCHE. Casa de Alicia.**

Alicia está en su casa, sentada en una silla en la mesa del salón. Tiene muchos folios encima de la mesa. Algunos apuntes subrayados. Se levanta, da una vuelta por el salón, pensativa. Se vuelve a sentar. Alicia mira los papeles. Tiene subrayados palabras como "HÉRCULES", "HOSPITAL DE LA SANGRE", "MENTIRAS: PARLAMENTO".

Alicia:  
Pero... ¿Quién es Úrsula?

Alicia levanta la mirada y la clava al frente. Parece haber encontrado una solución.

#### **SEC 28. INT/NOCHE. COMISARÍA.**

Sergio y Elvira están sentados en su despacho. Se muestran pensativos. Elvira apunta en una nota que pone en el corcho que tienen en la pared la frase de Érika: "Tenemos el deber de salvarnos a nosotros mismos".

Elvira:  
¿De qué tenemos que salvamos a  
nosotros mismos? ¿De él?

Entra LUCÍA (35 a., morena, pelo corto, atractiva), que tiene que pasar por la habitación para llegar a su despacho.

Lucía:  
¿Alguna novedad?

Sergio:  
Tenemos a alguien trabajando en la nota.

Elvira:  
Pero ni siquiera sabemos cuándo volverá  
a actuar.

Lucía camina hasta el corcho y mira las anotaciones que hay.

Lucía:  
¿Qué sabemos de él?

Sergio:  
Que es todo un vanidoso... y que tiene barba.  
*(suelta una carcajada con sorna)*

Elvira:  
Ni siquiera hay relación entre las  
víctimas. Joder, ni siquiera parece  
que sean ambas víctimas de la misma  
persona.

Sergio:  
Sí. La nota esa nos descuadra todo.

Lucía:  
Tenemos que darnos prisa. No podemos  
permitirnos que cunda el pánico.

Sergio:  
Lo de las muertes es lo de menos...  
*(susurra)*

Lucía:  
¿Qué has dicho?

Elvira:

Lo que no cuadra es que Érika se lo esté inventando todo. Y si al menos la letra de las notas estuviera escrita a mano...

Lucía:

Avisadme en cuanto tengáis algo.  
(*Elvira asiente. Lucía mira a Sergio*)  
¿Sergio?

Sergio asiente también, forzando una sonrisa. Lucia se mete en su despacho. Elvira mira a Sergio.

Elvira:

Sergio, ¿qué es lo que te pasa?

El móvil de Sergio comienza a vibrar. Éste mira la pantalla. Es Alicia. Responde.

Sergio:

Espera un momento, Ali.  
(*Sergio pone el altavoz en el móvil*)  
Te escuchamos.

Alicia:

El hospital de las Cinco llagas.

Elvira:

¿Estás segura?

Alicia:

Se formó en el siglo XVI, por Catalina de Ribera. Ahora es el parlamento, por eso ahora solo hay mentiras.

Sergio:

Correcto.  
(*Elvira lo mira con una sonrisa*)

Alicia:

Algunos lo llamaban el Hospital de la Sangre.

Sergio:

¿Tenía una biblioteca?

Alicia:

Sigue teniéndola. De las mejores.

Elvira:  
¿Qué tiene que ver con el fundador?

Alicia:  
Tiene una estatua de Hércules cerca  
de los jardines, con las columnas.

Sergio:  
¿Qué tiene que ver Úrsula?

Alicia:  
Eso es lo que no me encaja.

Sergio mira a Elvira y ésta mira hacia el despacho de Lucía.

### **SEC 29. EXT/NOCHE. IGLESIA DEL HOSPITAL 5 LLAGAS (PARLAMENTO)**

FERNANDO ROJO (67 a., aspecto moribundo, canoso, delgado) está de rodillas en el pasillo entre los bancos, frente a la figura de la Virgen, al final del pasillo, en el altar. Tiene un rosario entre las manos. Está feliz, sonrío. Se escucha una voz de fondo.

Voz off (Hanbal):  
¿Sabías que hace 3000 años, según la  
tradicción, Hércules fundó Ispal,  
la Sevilla Primitiva?

FERNANDO:  
(sonrío)  
Me encantará morir en el lugar donde  
está la persona que hizo posible esta  
ciudad.

Voz off (Hanbal):  
¿Crees en la mitología?

Fernando:  
Mitología, religión. Lo que importa  
es el ahora, porque nunca se puede  
tener certeza del mañana.

Voz off (Hanbal):  
Y el pasado ya no existe.  
(suceden varios segundos de silencio)  
Te dejo a solas un momento.

Fernando:  
Oye...  
(mira ligeramente de soslayo, sin girarse)  
Te agradezco todo esto, en el fondo.

Hanbal lo mira. Fernando se queda solo. Se lleva las manos a la cara y reza entre susurros.

**DOMINGO (20 de marzo)**

**SEC 30. INT/DÍA CASA DE ALICIA.**

ALICIA se despierta con la vibración de su teléfono. Abre los ojos y mira el móvil, en la mesilla. Se acerca y alarga la mano. Pulsa un botón y ve que es un mensaje de SERGIO. Es una foto de la nueva víctima. ALICIA suspira. Unos segundos después, recibe una llamada entrante. Ésta se incorpora y responde.

ALICIA:

¿Sí?

SERGIO:

Ali, necesitamos tu ayuda.

Alicia se lleva la mano a la cara. Cierra los ojos, en señal de lamento.

**SEC 31. INT/DÍA METRO.**

ALICIA está sentada en el metro. Hay poca gente. Mete la mano en el bolso y saca el teléfono. Pulsa el botón y mira la pantalla durante unos segundos. Lo desbloquea y busca en la agenda un número: "PAPÁ". Y espera unos segundos. Después, busca otro número: ÁLVARO. Marca la llamada. Espera varios tonos.

ÁLVARO:

¿Alicia?

ALICIA:

Dile a papá que he encontrado  
Un trabajo temporal. Que pronto nos  
Veremos.

ÁLVARO:

*(espera unos segundos, suspira)*  
Ojalá no tardes mucho en madurar...  
*(Suspira)*

ALICIA:

¿Qué?

ÁLVARO:

Se lo diré. Espero que vaya bien.

ALICIA:  
Tengo que dejarte.

ÁLVARO se lleva la mano en la cara, en señal de lamento.  
ALICIA hace el mismo gesto, pero muestra pena.

**SEC 32. EXT-INT/DÍA. HOSPITAL DE LAS CINCO LLAGAS.**

ALICIA camina por el jardín hasta llegar a la puerta. Hay un cordón policial. Alicia se aproxima a él. Un policía le pone la mano en el hombro, deteniéndole el paso.

SERGIO:  
¡Lucas!

A lo lejos, se ve a SERGIO, dentro del Hospital. Gesticula al policía para que deje pasar a ALICIA. Ésta sube las escaleras y entra en el hospital. Camina hasta llegar al pasillo.

ALICIA:  
*(mirando para todas partes)*  
¿Dónde lo han encontrado?

SERGIO:  
No ha sido aquí.  
*(Alicia parece caer en la cuenta de algo)*  
Ha sido junto a la figura de Hércules.  
Pero creemos que lo mató aquí.

ALICIA:  
¿Estaba enfermo?

SERGIO:  
Aún no lo sabemos, pero creemos que sí.  
¿Cómo lo sabes?

ALICIA:  
Creo que sé por qué lo hace.

A Sergio le vibra su teléfono. Lo mira, y lo vuelve a meter en el bolsillo. Elvira se aproxima a ellos.

Alicia:  
¿Tenía los brazos cruzados?  
*(Sergio asiente)*  
Hemos podido impedirlo..

Sergio:  
Ali, si no sabemos la hora, no podemos hacer nada.



Alicia:  
Si sabemos dónde es antes de que suceda,  
quizás podamos llegar antes que él, y  
entonces podamos tener una oportunidad  
de salvarlos.

Elvira:  
Gracias por venir, Alicia.

Elvira se lleva la mano a la cabeza. Parece que está pálida. Cede un poco y da un paso atrás. Sergio se fija, y aparta la mirada de Alicia para mirar a Elvira.

Sergio:  
¿Estás bien?

Elvira asiente y rápidamente se incorpora. Va cogiendo color de nuevo.

Alicia:  
*(se mantiene pensativa unos segundos)*  
Por eso quería que lo llamaran Úrsula.  
*(Susurra. Elvira la mira con atención)*  
En el siglo XVIII hubo una monja de la  
Caridad que se llamaba sor Úrsula. Trataba a  
a los pacientes con suma dureza y se ceñía  
a las normas establecidas, por crueles que  
fueran.  
*(Elvira mira a Sergio)*  
¿Habéis encontrado ya la nota?

Sergio:  
Es posible que en esta ocasión no la  
haya dejado...

Alicia:  
Si le interesa la historia como creo,  
hay una nota que debemos encontrar.

Sergio:  
Tienes que entender que las mentes de  
los asesinos no es una ciencia tan  
exacta como crees, Ali.

Comienzan a caminar. Los tres cruzan la puerta para salir del hospital. Bajan las escaleras.

Alicia:  
No entiendo por qué resulta  
tan difícil.

Sergio:  
(mira a Alicia, extrañado)  
¿Qué?

Alicia:  
Que entiendas que no me llamo Ali.

Elvira suelta una carcajada.

Sergio:  
Ah, eso.  
(tranquilo)

Alicia:  
¿Te imaginas que Lewis Carroll hubiera  
escrito Ali en el País de las Maravillas?

Sergio:  
Mucho más pegadizo, ahora que lo dices.

Alicia:  
Elvira, ¿Sabes cuál es la diferencia  
entre un burro y un hombre?  
(Elvira niega, sin dejar de sonreír)  
Que los burros a veces hacen caso.

Sergio:  
Qué poca personalidad tienen.

Salen los tres de los jardines del Hospital.

### **SEC 33. INT/DÍA Portal de vecinos**

HANBAL abre la puerta en un edificio y entra. Cuando levanta la mirada, tras sacar las llaves de la cerradura, a medida que camina, se encuentra a alguien de frente a quien no vemos la cara. HANBAL parece sorprendido, pero no se alegra.

### **SEC 34. INT/DÍA. COMISARIA.**

Están en la habitación Sergio, Elvira y Alicia. cada uno sentado en sillas correspondientes a mesas. Todos tienen papeles delante. Sergio está hablando por teléfono.

Sergio:  
Muchas gracias. Mantenedme en contacto.

Sergio cuelga el teléfono y lo pone sobre la mesa. Se dirige al corcho y se pone enfrente.

Sergio:

Siguen sin encontrar la dichosa nota.

Alicia:  
¿Por qué alude a la mitología?

Elvira:  
Simplemente es un dato más de la  
localización.

Alicia:  
Habla de sangre, de mentiras, de  
la importancia del progreso. La  
mitología tiene que ser un dato más.

Sergio:  
*(mirando a las chicas)*  
Estoy harto de ese tío. Quizás se  
lo esté inventando.

Alicia se queda pensativa. Elvira la mira, esperando una  
respuesta. Sergio parece enfadado, con la mirada perdida.

Alicia:  
Una invención... ¡Claro! ¡Se trata de eso!  
*(Alicia se levanta, nerviosa)*  
Invenciones, o... prejuicios.

Sergio mira a Alicia con atención. Elvira gesticula haberse  
percatado también de algo. Muestra estar de acuerdo con  
Alicia.

Sergio:  
Todos los asesinatos son mensajes. Nos  
dicen qué tipo de gente enferma existe.

Elvira:  
Quizás a Érika solo le hizo pensar  
que la había violado. Y esta última  
víctima estaba enferma.

Alicia:  
¿Y si no quisiera matar, pero se  
viera obligado?

Sergio:  
Ningún asesinato tiene justificación.

Elvira:  
Alicia cree que ésta es la única forma  
que ha encontrado para transmitirle  
al mundo algo. Darle una lección.

Sergio:  
Hay que averiguar cuál es.

Cristian, un policía, llama a la puerta y pasa.

CRISTIAN:  
Está aquí la familia de la víctima.

Sergio:  
Muchas gracias.  
Cristian asiente y se va. Sergio y Elvira se disponen a salir por la puerta. Elvira se fija en que Alicia no se mueve del sitio.

Elvira:  
Puede venirnos bien tu ayuda.

Alicia los sigue. Alicia mira su teléfono móvil, como si esperara una llamada. Todos salen de la habitación y se dirigen a una sala en la que están esperando PAQUI (32 a., complexión fuerte, pelirroja) y JULIO (29 a., delgado, pelo castaño).

### **SEC 35. INT/DÍA. Sala espera de Comisaría.**

ELVIRA, SERGIO y Alicia entran en la sala. Elvira toma asiento en una de las sillas. Alicia y Sergio se quedan de pie. Allí están Paqui y Julio sentados.

ELVIRA:  
Hola. En primer lugar, os damos nuestro más sentido pésame por vuestro padre.

Paqui y Julio asienten.

PAQUI:  
Gracias.

Elvira:  
Sabéis si Fernando había reñido con alguien últimamente, algún altercado..

Paqui:  
No, él se llevaba bien con todo el mundo... Era muy buena persona, y padre... Es cierto que hay cosas que nunca se terminan de solucionar entre un padre y un hijo. Todo va bien... y un día te das cuenta de que quizás no vuelvas a verlo... y todo cambia.

Paqui rompe a llorar. Alicia baja la mirada. Sergio la mira. Paqui se lleva un pañuelo a los ojos y se limpia las lágrimas. Julio niega con la cabeza en varias ocasiones. Coge de los hombros a su hermana, consolándola. Se produce un silencio.

Alicia:  
¿Y algún desconocido?  
(Sergio la mira)  
¿Os ha hablado de que en estos  
últimos días algún desconocido se  
le haya acercado?

Paqui:  
No, que yo recuerde.

Alicia mira fijamente a Julio, que parece disperso.

Sergio:  
¿Sabéis si...?

Alicia:  
(interrumpiendo)  
¿Y tú, Julio?

Sergio vuelve a mirar a Alicia. Se gira hacia ella. Cuando va a hacerle éste algún comentario recriminatorio, Julio parece caer en la cuenta de algo. Mira un punto fijo.

Julio:  
Ahora que lo dices, hubo un día..  
(Sergio desvía la mirada a Julio)  
Mi padre me contó el viernes que esa  
misma mañana había tenido un encuentro  
que le había alegrado el día.

Elvira:  
¿Qué más te contó?

Julio:  
Él estaba sentado en un banco en el parque  
y alguien se sentó a su lado.  
(Elvira mira a Sergio y Alicia)  
No sé qué le dijo, pero le alegró  
el día.

Sergio:  
¿A qué te refieres?

Julio:  
Mi padre llevaba mucho tiempo deprimido,  
además de la enfermedad, nunca superó

la pérdida de mi madre. Es duro decirlo,  
pero creo que es mejor así.

Elvira:  
¿Y qué le pudo cambiar el ánimo?

Julio:  
Es como si este desconocido le hubiera  
dado una oportunidad de ser feliz.  
Se sentía con ganas de estar con nosotros,  
de abrazar a sus nietos.

Paqui:  
Nos decía que un padre nunca debería  
de estar lejos de sus hijos, a no ser  
que se convirtiera en una carga. Entonces  
los hijos tenían que aprender a dejarlo ir.

Sergio se fija en el rostro de Alicia, que tiene los ojos  
vidriosos. Ésta traga saliva. Paqui no deja de llorar, y Julio  
suelta alguna lágrima.

Elvira:  
Muchas gracias por ayudarnos.  
Alicia sale de la sala. Sergio la sigue. Ésta está caminando,  
pero Sergio se pone a su lado y la coge del brazo.

Sergio:  
Ali, tienes que entender una cosa.  
La autoridad aquí somos nosotros.  
No vuelvas a interrumpirnos.

Alicia:  
¿Algo más?

Sergio niega con la cabeza. Baja la mirada. Alicia se aleja de  
él. Elvira está despidiéndose de los hermanos.

### **SEC 36. INT/DÍA. Bar ENIGMA.**

ALICIA está sentada sola en una mesa. Mira el teléfono móvil,  
y se mete en llamadas perdidas. Ve que no tiene ninguna nueva.  
Tiene unos folios y está dibujando en uno de ellos. Sergio  
aparece detrás de ella.

Sergio:  
He visto que te has emocionado antes.

Alicia:  
Impones mucho cuando te enfadas.  
*(ironiza con una leve sonrisa)*

Sergio:  
¿Esperas a alguien?

Alicia:  
Prefiero estar sola.

Sergio se sienta en una de las sillas. Se fija en los dibujos de Alicia.

Sergio:  
¿Puedo verlos?  
(*extendiendo la mano*)

Alicia:  
¿Para qué haces las preguntas?

Sergio coge uno de los dibujos, y ve que son monumentos de Sevilla. Se fija en la Giralda. La mira unos segundos. Sergio nota que Alicia mira el dibujo con nostalgia.

Alicia:  
Me relaja dibujar. Lo hago cuando estoy nerviosa, o cuando no tengo inspiración.

Sergio se centra en el dibujo en el que ella estaba trabajando. Se trata de una representación del bar en el que están sentados.

Sergio:  
¿Es este bar?

Alicia:  
(*asiente*)  
Creo que es en los bares donde más verdades se dicen.

Sergio:  
Por eso siempre nos encontramos aquí.

Sergio esboza una sonrisa sin fuerza. *Sergio mira cómo* Alicia se percata de la alianza que lleva puesta.

Sergio:  
Dice que no tengo paciencia, que no puede estar con alguien que no sería un buen padre.

Alicia:  
No todo el mundo puede saber serlo.

Sergio:  
Pero hay cosas que se aprenden, ¿no?  
El que no tiene la capacidad, no llega  
a aprenderlo nunca.

Alicia:  
Supongo.

Alicia sigue dibujando.

Sergio:  
¿Qué hay de tu padre?  
(*Alicia lo mira, extrañada*)  
Soy policía, ¿recuerdas?

Alicia:  
Mi padre tampoco lo superó. Y yo le  
recuerdo cada día más a ella. A veces  
pienso que es más difícil ser hijo  
que padre.

Sergio:  
¿Por eso te viniste aquí a estudiar?

Alicia se toca la pulsera.

Alicia:  
Es raro. Quiere tenerme controlada,  
pero lejos.

Sergio:  
Por eso la llevas. Te sientes más  
cerca de él.

Alicia:  
No lo estaré aunque esté a su lado.

Sergio:  
La mayor parte de las veces solo  
necesitamos tiempo para asimilar.

Alicia:  
Otras veces es solo cuestión de  
afrontar lo que surge. Y no solo esperar.  
(*Sergio asiente, y baja la mirada*)  
¿La sigues queriendo?

Sergio:  
Me hace mejor persona estar a su lado.



Alicia:  
Quizás los dos tengamos el mismo problema.

El CAMARERO de detrás de la barra mira a Alicia.

CAMARERO:  
¡Alicia! ¿No es ese el caso en el que  
estáis trabajando?

Acto seguido, sube el volumen con el mando a distancia. Alicia y Sergio miran a la tele. Aparece Érika, la chica que aparentemente ha sido violada, hablando a las cámaras.

Érika (en la televisión):  
Solo recuerdo que se acercó a mí y me dijo  
al oído que todos teníamos el deber de  
salvarnos a nosotros mismo...

Periodista (en la televisión):  
¿Crees que la policía sabía que volvería  
a actuar, y podría haber evitado el  
asesinato que ha tenido lugar hoy?

Érika (en la televisión):  
Sí, estoy convencida de ello.

Sergio:  
Esto tiene que ser una broma...

Sergio da un golpe en la mesa. Alicia lo mira.

### **SEC 37. INT/DÍA. Casa de FÁTIMA.**

FÁTIMA (25 a., origen marroquí, tez morena y cabello negro, delgada) está en el sofá, dando de comer a un bebé que descansar en su trona. Mira la TV. Deja la cuchara encima del plato con la papilla. Fátima parece sorprendida y preocupada, a la vez que aterrada.

### **SEC 38. INT/NOCHE. CASA DE ALICIA.**

ISMAEL (32 a., -físico muy parecido a Hanbal- tez morena, barba prominente, pelo moreno) está en el salón de Alicia. Tiene puestos unos guantes de látex. Se mueve por el habitáculo. Va hacia el pasillo y se mete en el dormitorio. Abre la cómoda y toca ropa interior de Alicia.

Se abre la puerta de entrada. Alicia entra en la casa y camina hacia el salón. Deja una carpeta que lleva debajo del brazo encima de la mesa. Abre la carpeta y mira uno de los folios.

Se queda unos segundos con el papel en la mano. Deja el bolso en el sofá. Se quita la chaqueta y la posa sobre una silla. Mete la mano en el bolso para coger el teléfono. Marca re-llamada, sin respuesta. Lo deja encima de la mesa. Se dirige al pasillo. Va a la habitación. Se quita la camiseta. Se sienta en la cama y se quita las botas. Se levanta, se quita los pantalones y los deja encima de la cama. Se mete en el baño y empuja la puerta hasta casi cerrarla.

ISMAEL vuelve al salón. Se acerca a la mesa y ve los folios que Alicia ha dejado sobre ella. Ve apuntes del caso, pero también ve que están sus dibujos. Los mira uno a uno.

Alicia sale del baño, con la toalla puesta en el cuerpo. Tiene el pelo mojado. Ismael coge algo y se dirige hacia la puerta. Se va. Alicia llega al salón. Se dirige al teléfono móvil. Lo coge en sus manos, mira si tiene notificaciones. Se mete en la agenda telefónica y busca el número de Sergio.

Alicia:  
¿Qué hay en todos los pueblos, aldeas  
y ciudades de España?

Sergio:  
¿Gente con fe?  
(ironiza)

Alicia:  
Exacto.

Sergio:  
Iglesias.

Sergio hace un gesto de lamento.

### **SEC 39. INT-EXT/NOCHE. Hospital de las Cinco llagas.**

ALICIA y SERGIO llegan al jardín del Parlamento. Cuando están cerca de la puerta, Sergio le hace gesto a Alicia para que espere. Él pasa las cintas preventivas puestas por la policía y abre la puerta. Cuando entra, encuentra a UN POLICÍA y habla con él. De nuevo, sale a las escaleras y le señala a Alicia que ya puede pasar. Alicia traspasa la puerta y entran hasta el pasillo. Alicia saluda al policía, que está con un periódico. Siguen avanzando hasta que llegan a la iglesia. Sergio empuja la puerta y ambos pasan. Alicia se queda en el pasillo que hay entre los bancos. Avanza hasta estar a pocos metros del altar.

Sergio:  
¿Crees que lo mató aquí?

Alicia:  
No creo que lo matara. Él quería morir.

Sergio:  
Eso no lo hace menos asesino.

Alicia:  
No, pero lo hace compasivo.

Sergio:  
Aún tienen que confirmarlo, pero parece que el veneno que usó fue arsénico.

Alicia:  
Qué ironía.

Sergio:  
Se despidió de sus hijos sin que ellos lo supieran. Se alegró de saber que iba a morir. No lo entiendo.

Alicia:  
Cada uno tiene que entender sus propias razones, Sergio. ¿Dónde estará la nota?  
*(susurra para sí)*

Sergio:  
Los criminales son las personas más aleatorias que te puedes encontrar.

Alicia:  
*(acercándose al altar)*  
Eso puede ser un problema.

Sergio:  
*(mirando por debajo de los bancos)*  
A mí me lo vas a contar.

Alicia:  
Que no te lo tomes en serio,  
quiero decir.  
*(Alicia se acerca al sagrario)*  
Esto no debería estar abierto.

Alicia abre la puerta del sagrario y encuentra un folio doblado en el interior. Sonríe.

Alicia:  
La religión siempre es la última opción.

Sergio la mira. Ve que tiene la nota entre las manos. Ésta lo mira con una leve sonrisa. Alicia baja las escaleras y vuelve al lado de los bancos, con Sergio. Ambos se disponen a salir de la iglesia. Caminan hacia la puerta.

Sergio:  
Dijiste que no eras de aquí.  
¿De dónde eres?

Alicia:  
Extremadura.  
(Sergio asiente)

Sergio:  
¿Y por qué estudiar historia?

Alicia:  
Necesitaba saber si todo ha sido igual siempre.

Sergio:  
¿Y qué has averiguado?

Alicia:  
Que lo único que pasa es el tiempo,  
que los miedos son siempre los mismos,  
que al final se razona de la misma forma,  
que terminan importando las mismas cosas.  
(Sergio asiente, mostrándose de acuerdo)  
Siempre hemos sido animales, y el problema  
es que nunca nos hemos molestado en ocultarlo.

Salen por la puerta del hospital. Bajan las escaleras.

Sergio:  
Volvamos al trabajo.

Alicia saca el papel, lo desdobra y se dispone a leerlo:

Alicia:  
"Imagina estar cerca de un sepulcro o  
cenotafio, de animales consagrados: la  
prudencia, la fortaleza, la templanza, la  
justicia. Cerca del tráfico de esclavos.  
  
No distingo a entender cuál es su nombre  
en la actualidad, pero sé que allí se  
elogian los logros, nunca las desgracias.  
cuántos nombres, para terminar triunfando  
el más pretencioso. Cuatro ilustres formas

de rodear un alma que ya no importa”.

Una vez más, la primera letra aparece de mayor tamaño que el resto. Ambos se miran. Sergio suspira. Se lleva las manos a la cara, mostrando cansancio.

Sergio:  
¿Un café, Ali?

Alicia:  
*(mirándolo, enfadada)*  
¿Sabes lo que odio más que no poder dormir por las noches?  
*(Sergio la mira)*  
Que me llamen Ali.

Alicia le extiende el papel a Sergio. Éste lo coge por inercia. Alicia se aleja de Sergio en dirección al coche. Sergio esboza una sonrisa.

**LUNES (21 de marzo)**

**SEC 40. INT/DÍA Comisaría.**

SERGIO abre la puerta y entra en la habitación. Alicia está sentada en una mesa. Mira hacia los papeles que tiene esparcidos por la mesa. De repente, mira a Sergio. Tiene ojeras.

SERGIO:  
¿No has dormido?

ALICIA se levanta, recoge los folios dentro de una carpeta y se acerca a SERGIO.

ALICIA:  
No podemos perder más tiempo.  
Llamaré a Elvira en el camino.

SERGIO:  
¿A dónde vamos?

ALICIA sigue caminando, hasta que sale de la habitación y SERGIO la sigue.

**SEC 41. EXT/DÍA. PLAZA VIRGEN DE LOS REYES.**

SERGIO y ALICIA aparecen allí. Alicia va hasta un banco y abre la carpeta allí. Saca los folios. Sergio la acompaña, mirando

para todos los lados. ELVIRA se une a ellos viniendo desde otra calle.

Alicia:

Sepulcro o cenotafio, de Baltasar Río.  
Animales consagrados: El cocodrilo es la prudencia, el colmillo, la fortaleza, el bocado es la templanza y el bastón, la justicia. También se pactaba y comercializaba con esclavos en las gradas de la Catedral durante los siglos XV y XVI.

Alicia habla muy deprisa. Elvira y Sergio la miran, y también miran hacia otros lados para intentar ver algo sospechoso.

ALICIA:

Todo esto alude a la Catedral, está muy claro.

Sergio:

¿Entonces por qué estamos aquí fuera?

Alicia:

Subraya la palabra "cerca". Nos está diciendo que actuará cerca de la Catedral.

Elvira:

¿Qué más dice?

Alicia:

*(vuelve a coger los papeles, nerviosa)*  
Su nombre de la actualidad..

Sergio:

*(interrumpe)*

Hay muchas cosas que hayan cambiado su nombre..

Alicia:

Se elogian los logros. ¿Qué hay por aquí que aluda...?

*(Alicia parece percatarse de algo)*

El monumento de la Inmaculada tiene cuatro personas ilustres defensores del immaculismo..

¡La plaza del Triunfo!

Alicia recoge sus folios de forma muy rápida y se pone a correr al mismo paso que Sergio y Elvira. De repente, en el sentido al que se dirigen, escuchan a una persona pidiendo auxilio.

#### **SEC 42. EXT/DÍA. PLAZA DEL TRIUNFO.**

Cuando llegan, ven que hay VARIAS PERSONAS alrededor de un cuerpo que parece yacer sin vida. Elvira, Sergio y Alicia se acercan y pasan entre la gente.

Elvira se agacha para comprobar si tiene pulso. Es MORGANA NEVES (20 a., delgada, pelo castaño) Sergio saca el móvil y llama a emergencias. Alicia se acerca a la estatua que representa a la Inmaculada y ve por detrás, a la altura del ombligo de la misma, está su dibujo, el que plasmaba a la Giralda. Justo debajo, hay una nota doblada. Sergio se acerca a ella y mira el dibujo. Elvira también lo mira desde lo lejos.

Alicia:

Ya sabe que os ayudo...

Sergio:

*(mirando en todas las direcciones)*

Es imposible. ¿Es que nadie lo ha visto?

Alicia:

Por eso no dejó la nota ayer en el lugar del crimen. Sabía que volveríamos a por ella. Solo quería saber quién iba a hacerlo.

Sergio la mira. Desvía la mirada al suelo. El móvil le vibra, se lo lleva a la oreja para contestar.

#### **SEC 43. INT/DÍA PORTAL DE VECINO DE HANBAL.**

HANBAL está enfrente de los buzones, en el pasillo de la entrada. Abre un buzón que no tiene nombre y ve un sobre. Lo coge, lo abre y ve que hay una foto de una familia de color (padre, madre y tres hijos). Busca en el sobre, y también encuentra una nota con una dirección.

#### **SEC 44. INT/DÍA PASILLO COMISARÍA.**

Alicia deambula por el pasillo. Camina para un lado y al otro, pensativa, en silencio. Al fondo del pasillo, hay unas máquinas expendedoras con snacks y bebidas. Se abre la puerta y aparece SAMUEL (25 a., pelo corto, barba de varios días, moreno, atractivo). Se dirige a la máquina de los snacks.

Samuel:

Buenas.

Alicia:

*(sin apenas mirarlo)*

Hola.

Samuel introduce el dinero en la máquina y la mira de soslayo.

Samuel:  
Estás ayudando a Sergio y Elvira,  
¿verdad?

Alicia:  
Aun no he ayudado a nadie.

Samuel:  
Siempre pasa eso, no creas.

Alicia lo mira, sin hacer comentario. Él se gira y la mira.

Samuel:  
Todos los que son nuevos en esto  
de la policía creemos que vamos a  
cambiar el mundo.  
*(Alicia desvía la mirada, insatisfecha)*  
Después te das cuenta de que probablemente  
lo hagas algún día... pero cambiar el mundo  
lleva tiempo.

Alicia vuelve a reparar en él su mirada. Esboza una tímida  
sonrisa.

Alicia:  
Yo soy Alicia, aunque imagino que  
ya sabías cómo me llamaba.

Samuel:  
Ya sabes cómo va esto de los funcionarios,  
que entras y ya no sales nunca. La  
plantilla se renueva poco.

Alicia:  
Por eso, todos hablan del nuevo.

Samuel:  
Mejor eso que pasar desapercibido.  
*(Alicia sonríe, triste)*  
¿Cómo lo llevas?

Samuel descansa sobre la pared.

Alicia:  
La chica de hoy tenía veinte años,  
era portuguesa y solo había venido



a estudiar.

Samuel muestra un gesto de lamento. Alicia da unos pasos. Se lleva las manos a la cara. En ese momento, se escucha un ruido al otro lado de la puerta. Se ve cómo la familia de la víctima salen de una sala. El padre coge de los hombros a la madre. Ambos están llorando. Hay un niño de diez años que los acompaña. Samuel se da cuenta y mira a Alicia.

Alicia:  
Siempre se piensa que podría haber  
sido uno mismo...

Samuel:  
Pero tú puedes resolverlo, ¿no?  
Ese tío deja notas. Hay que intentar  
estudiarlas todas y ver dónde puede  
volver a...

Alicia se queda pensativa. Parece haberse dado cuenta de algo.

Alicia:  
Todas las notas...

Mira a Samuel. Éste está extrañado, como si no entendiera lo que está pasando.

#### **SEC 45. INT/DÍA COMISARÍA (Despacho).**

Alicia entra en el despacho sin llamar. Están Elvira y Sergio. De repente, la miran. Ella se queda de pie frente a ellos.

Elvira:  
¿Pasa algo?

Alicia:  
Tuvo que haber una primera nota.

Sergio:  
No lo sabemos.

Alicia:  
El asesino lleva pensando esto  
mucho tiempo. No quiere hacer lo que  
está haciendo. Tuvo que mandar una nota  
que os avisara, que os diera la oportunidad  
de detenerlo.

Elvira:  
Pero... sin un crimen previo, ¿dónde la  
habría mandado?

**SEC 46. INT/DÍA RECEPCIÓN COMISARÍA.**

Alicia, Sergio y Elvira están frente al mostrador de recepción de la comisaría. Al otro lado está MARCOS (30 a., de complexión menos cuidada, moreno)

Sergio:  
Marcos, tienes que ayudarnos con  
todo lo que recuerdes.

Marcos levanta la mirada y ve a los tres delante de él.

Marcos:  
Claro.

Sergio:  
Estamos buscando la primera nota del  
caso en el que estamos trabajando.

Marcos parece no entender a qué se están refiriendo.

Elvira:  
Hemos preguntado al resto de compañeros,  
y quizás tú recuerdes algo.

Marcos:  
Yo no sé nada de ninguna nota...  
(*se pone nervioso*)

Elvira:  
(*da un paso, comprensiva*)  
Marcos, quizás es una nota a la que no  
diste importancia en su día, o tiraste  
sin querer.

Alicia:  
Era como una especie de adivinanza.

Marcos parece decepcionado. Baja la mirada.

Marcos:  
Creo que sé de qué nota me habláis, pero...

Sergio:  
¿Pero qué?

Marcos:  
La tiré.

Sergio:  
¿La tiraste?

Marcos:  
Nos llegan cartas todos los días, de  
todos los tipos, y...

Alicia:  
¿Cómo era? ¿Puedes describirla?

Marcos:  
Ahora que lo decís, es como las otras  
que habéis encontrado. Un folio blanco,  
con letras escritas a ordenador. La  
primera letra era más grande que el  
resto.

Elvira:  
¿Dónde lo encontraste?

Marcos:  
El cartero me dejó las cartas encima  
del mostrador. Y cuando miré, había un  
folio encima. Sin remitente.

Alicia:  
Seguramente lo puso él mismo ahí.

Marcos:  
No sé si servirá de mucho, pero... cuando  
cogí el folio, noté un tacto raro. como  
si estuviera sucio, como si tuviera polvo.

Elvira:  
¿Recuerdas qué ponía?

Marcos:  
No mucho... hablaba de que iban a tener  
que defenderse de él... Lo siento.

Sergio niega con la cabeza. Elvira mira a Alicia, pero ésta se ha quedado perpleja en un punto fijo.

#### **SEC 47. INT/DÍA COMISARÍA (Despacho).**

Alicia, Elvira y Sergio están en sus respectivas mesas. Lllaman a la puerta, es Samuel. Sergio y Elvira lo miran. Alicia tarda más en reparar en él.

Samuel:  
Disculpad, chicos. Alicia, ¿puedo

hablar un momento contigo?

Alicia se dirige a la salida.

**SEC 48. INT/DÍA Pasillo COMISARÍA.**

Samuel saca su teléfono móvil.

Samuel:

He escuchado que Marcos tiró la primera  
nota.

*(Alicia lo mira con atención)*

Lo que no recuerda ese Jano torpe es que  
necesita registrar todo lo que hace.  
Y su ineptitud, ¡ahora puede salvar vidas!

Samuel le enseña su móvil a Alicia. Se mete en una red social y pulsa la foto de Marcos. Cuando mira algunas de las fotos que tiene subida a dicha red, pincha en una de ellas. Aparece la foto de la nota, seguida de un texto: "COSAS RARAS QUE ME PASAN EN EL CURRO". Alicia mira a Samuel esbozando una sonrisa de sorpresa.

Samuel:

No me des las gracias todavía.

A continuación, guarda el teléfono en el bolsillo y saca un folio donde aparece una fotocopia de la nota. Samuel se la extiende a Alicia.

Samuel:

Ahora puedes dármelas.

Alicia coge el folio. Se lanza a abrazar a Samuel.

Alicia:

¡Muchas gracias! No sabes lo importante  
que es esto.

Justo después, Alicia entra en el despacho. Samuel se queda con una sonrisa.

**SEC 49. INT/DÍA Despacho COMISARÍA.**

Alicia entra y se dirige al corcho donde están todas las anotaciones hechas durante la investigación.

Sergio:

¿Qué ha pasado ahí?

Sergio y Elvira se levantan y se acercan a Alicia.

Alicia:  
Ya descifraremos eso más tarde.

Alicia pone el folio en el corcho y lo agarra con chinchetas.  
Están los tres frente a la nota.

Sergio:

"La duda que me invade es si debería de haber empezado con una vaca o un cordero muerto. Pero ellos ya sufren demasiado. Como algunos de nosotros. ¿Pero acaso no somos todos iguales?

Cuando todo sea agua pasada, cuando nos convenzamos de que todos somos polvo y en polvo nos convertiremos, entenderemos por qué me he visto forzado a hacer esto. A la chica la encontraréis saliendo de la Alcoba Real. Siete días para plantearse esta pregunta... ¿De quién se van a defender ahora? Tal vez, de mí".

Elvira:  
Pone que lo subió el jueves.  
(Elvira señala el folio)

Sergio:  
Podríamos haber hecho algo..

Elvira:  
Quién iba a saber qué venía después.

Alicia:  
Siete días. Tiene pensado seguir matando hasta el viernes.

Sergio:  
A menos que lo detengamos.

Alicia:  
En esta nota es conciso. Dice el lugar concreto donde iba a dejarla.

Elvira:  
Pero, ¿por qué allí?

Alicia:  
El Alcázar protegía a los reyes.

Sergio:  
Pero si encuentras a alguien herido  
en el lugar en el que debía de estar  
protegido...

Elvira:  
Nos demuestra que no podemos  
protegerlos de él.

Alicia se gira y mira al suelo. Parece cansada.

Sergio:  
La chica de hoy solo había venido  
a estudiar aquí. No debería de haber  
sido ella...

Alicia:  
Sí.  
*(Ambos la miran)*  
Una chica extranjera tiene repercusión.

Elvira:  
Tenemos una chica española, un enfermo,  
también español; y dos chicas extranjeras,  
pero de nacionalidades y edades diferentes.

Alicia vuelve a mirar la nota.

Alicia:  
"¿Pero acaso no somos todos iguales?"  
¿Y si todo esto fuera sobre el racismo?

Sergio:  
¿Que el asesino fuera racista?

Alicia:  
Todo lo contrario.

Sergio:  
Crees que intenta luchar contra el  
racismo matando a personas de diferente  
raza. ¿No es eso contradictorio?

Alicia:  
¿Acaso no es contradictorio ser racista?

Elvira:  
Explícate.

Alicia:

El asesino se está tomando muchas molestias en escoger a las víctimas. Y si estamos en lo cierto, todas las próximas serán extranjeras. Las busca diferentes porque es la única forma que tiene de hacernos ver que todos somos iguales y que cualquiera puede ser una víctima.

Elvira:

Pero... ¿por qué lucharía contra el racismo?

Alicia:

Piénsalo. ¿Qué sentido tiene ser racista en Sevilla? No lo tiene serlo en ningún sitio, pero él nos lo demuestra desde aquí.

Sevilla ha pasado por culturas muy diferentes: tartesos, romanos, visigodos, musulmanes, cristianos..

Sergio:

Tiene sentido.

*(Alicia lo mira, confundida)*

Quiero decir, que estoy de acuerdo, que no tiene sentido ser racista.

Elvira:

¿Cómo elegiré a las víctimas?

Alicia:

Por cierto, ¿sabéis algo nuevo del hombre desaparecido?

Sergio:

Ése no es nuestro caso, Alicia.

Alicia:

¿Y si tuviera algo que ver?

Sergio:

Ali, no vamos a perder el tiempo porque te den pena estas cosas.

Sergio sale de la habitación. Alicia se queda mirándolo marchar. Después mira a Elvira. Ésta se va hacia la cafetera. Alicia se acerca a su mesa y mira sus papeles. Elvira alarga la mano para coger su café.

Elvira:

¿Y si hiciéramos una rueda de prensa?

Alicia la mira y le sonrío.

**SEC 50. EXT/DÍA CALLE. Puerta Jerez.**

Alicia y Sergio están de pie junto a Elvira, que está frente a una cámara, con un HOMBRE que la sostiene y una mujer con un pinganillo. Alicia y Sergio la miran, sin emitir palabra.

Elvira:

Consideramos que el asesino puede ser de origen musulmán. Creemos que su único objetivo es causar revuelo, pero estas acciones no ayudan para nada al colectivo de inmigrantes.

Elvira se despide de la CHICA que acompaña al cámara y se une a Sergio y Alicia.

Sergio:

¿De verdad creéis que esto puede ayudar a que lo cojamos?

Elvira:

Hay un patrón en todos los asesinos. Todos tienen sus razones, y que éstas se malinterpreten no les gusta.

Sergio:

Así que esperamos a que pueda cometer algún fallo.

Elvira:

O se ponga en contacto con nosotros.

Alicia:

También puede atacar antes. Como dijo John. F. Kennedy: Un error no es grave... si lo corriges.

Sergio:

Quieres decir que va a compensar todo lo que está haciendo, de alguna forma.

Alicia:

A mi modo de verlo, su concepción es un poco más maquiavélica. Si lo que consigue es mayor que lo que pierde, habrá merecido la pena.

Elvira:

Ya, pero... lo que hay en juego es él mismo.



Sergio:  
Para bien o para mal, a alguien con inquietudes, lo que le importa es cambiar el mundo. Y este ya está haciendo mella.

Alicia:  
Si cumple, solo será una semana.

Elvira:  
Una semana eterna...

Alicia comienza a caminar y Elvira y Sergio. Se alejan de la cámara.

#### **SEC 51. INT/DÍA COMISARÍA.**

Alicia está sentada en su mesa. Elvira está de pie, a su lado.

Elvira:  
"En otro momento, sus vidas hubieran sido diferentes... o, al menos, dignas. ¿Acaso una misa puede ser interrumpida? Gracias al Te Deum, todo volvió a la normalidad. ¿Qué podríamos aportar nosotros allí sino es miseria y absolutismo? Gracias a Dios que guardamos por escrito todo lo que hicieron en nuestro nombre".

Alicia:  
Habla de que las vidas de aquellos que pudieron ser dignas.

Elvira:  
A lo largo de la historia se han acometido grandes crímenes. En Sevilla, concretamente, tuvo lugar el último auto de fe.  
(Alicia mira a Elvira con sorpresa)  
Me estoy leyendo un libro de curiosidades.

Alicia:  
Las vidas de los considerados herejes hubieran sido más largas, pero aquí está hablando de dignidad.

Elvira:  
¿Qué es el "TE DEUM"?

Alicia:

Un canto cristiano tradicional de  
acción de gracias.

Elvira:  
Bien. Pasemos a otra cosa.

Alicia:  
Tuvo que ser una misa muy importante.  
O al menos fue importante el que fuera  
interrumpida.

Elvira:  
¿Una boda, un funeral?

En ese instante, Sergio entra en la habitación. Deja su chaqueta encima de su silla. Se acerca un poco a las chicas.

Sergio:  
La presidenta de la Junta se ha reunido  
para plantear nuevas alternativas  
con los inmigrantes. Lo acaban de  
comunicar en las noticias.

Elvira:  
Qué oportunos.  
(*ironiza*)

Sergio:  
Todo se quedará en nada, como siempre.

Elvira:  
Bueno... es fácil criticarlo.

Sergio:  
Pues sí, porque lo que es difícil  
es hacerlo tan mal como lo hacen.

Alicia:  
Al final, el asesino está consiguiendo  
lo que quiere.

Elvira:  
Tenías razón. Definitivamente no es un  
racista. Si no... nos lo hará saber.

Sergio:  
¿Tú piensas que tiene su parte de razón?  
¿Entiendes lo que está haciendo?

Mira a Alicia, que gesticula reconocer algo que no le gustaría aceptar.

Alicia:  
Bueno, reconozco que el desconocimiento  
lleva al racismo, y a veces, si no es  
por un atentado, no nos enteramos de  
lo que otros tratan de ocultarnos.

Elvira:  
*(resignada, tomando asiento)*  
Yo me siento mejor pensando que un  
gobierno es como un padre. A veces  
tiene que ocultarte la realidad para  
hacerte la existencia más llevadera.

Sergio:  
El problema es que ellos lo hacen  
para hacer su existencia más llevadera,  
no la nuestra. Y quizás ahí es dónde  
se equivocan.

Elvira:  
Si no fuera por esas cosas malas  
que pasan, no entenderíamos las buenas.  
Además, ¿y si este hombre cree que  
sacrificarse es la única fórmula que  
él ha logrado para mostrarnos que la  
diferencia no debe ofendernos?

Sergio se dirige a su mesa para sentarse. Alicia mira por la  
ventana y ve a una mujer. Se excusa, se dirige a la puerta y  
se va.

## **SEC 52. INT/DÍA PASILLO COMISARÍA**

Alicia camina por el pasillo y se acerca a ADA (43 a., tez  
morena, pelo castaño) que está llorando.

Alicia:  
Disculpe, señora. ¿Se encuentra bien?

ADA se gira y la mira a los ojos. Se lleva las manos a la  
cara. Se recoge con el pañuelo las lágrimas.

ADA:  
Mi marido desapareció hace unos días.  
Aún no saben nada de él. ¿Usted trabaja  
con la policía?

Alicia:  
Les estoy asesorando en un caso..

(Ada asiente, triste)  
Le prometo que en cuanto sepa algo,  
haré que la llamen personalmente.

Ada:  
(*le coge las manos a Alicia*)  
Muchas gracias, señorita. Estoy  
desesperada...

Alicia la toca por los hombros, consolándola.

**SEC 53. INT/NOCHE Pasillo (despacho) COMISARÍA.**

Elvira está en la puerta de la habitación de los despachos.  
Está hablando por el móvil.

Elvira:  
Te aviso en cuanto salga. Me paso a por  
comida china. Un beso, cariño.

Elvira corta la llamada y se mete el teléfono en el bolsillo.  
Entra en el despacho y cierra la puerta a sus espaldas.

Sergio:  
Nos han mandado una foto que han  
conseguido de un turista.

Sergio, que está junto a los corchos, pone la foto en el  
corcho. En la foto aparece Hanbal con gorra, gafas de sol, y  
ropa negra neutra que no deja ver ninguna parte del cuerpo.

Sergio:  
Es imposible reconocerlo. Nada que  
lo identifique.

Elvira:  
Vas así por Sevilla... ¿Y nadie se da  
cuenta?  
(*bromea*)

Sergio:  
Desde luego, parece musulmán.

Alicia entra en el despacho. Sergio se va a sentar a la silla  
de su mesa. Alicia está pensativa. También se dirige a su  
mesa.

Elvira:  
Alicia, ¿todo bien?

Alicia:

Sigo pensando en el hombre que ha  
desaparecido. Tengo la sensación de que  
forma parte de todo esto...

Sergio ve un mensaje en su teléfono móvil. Es un mensaje de voz. Le da a la opción de escucharlo y se lo lleva al oído. Pero cuando escucha la voz de su mujer, lo apaga. Después lo borra. Elvira coge su bolso y sus pertenencias y se dirige hacia la puerta.

Elvira:  
¿Pensáis de pasar aquí la noche?

Alicia:  
No voy a irme hasta que averigüe  
de dónde habla la nota.

Elvira:  
Yo necesito descansar un poco. Estoy  
demasiado cansada.

Elvira mira a Sergio, y éste gesticula con la mano y la cara, como si no tuviera más opción, y tuviera que cuidar de ella.

Elvira:  
Avisadme de cualquier novedad.

Sergio y Alicia asienten. Elvira se va y cierra la puerta tras ella.

## **MARTES (22 DE MARZO)**

### **SEC 54. INT/DÍA ARCHIVO DE INDIAS.**

Aparece ELVIRA en el pasillo de entrada del Archivo de Indias. Sube las escaleras y se acerca a DAVID, un policía. Detrás suya aparecen dos policías más.

Elvira:  
Disculpa, David. ¿Dónde está Sergio?

DAVID:  
No lo he visto desde que he llegado.

Elvira esboza una sonrisa de compromiso.

### **SEC 55. INT/DÍA. COMISARÍA.**

Vibra un teléfono encima de la mesa de SERGIO. Éste, que está dormido en el sofá situado al fondo del despacho, se

despierta. No tarda mucho en incorporarse y acercarse hasta la mesa. Contesta al teléfono.

Sergio:  
¿Elvira?

Se lleva las manos a la cara, como si se hubiera olvidado de algo. Levanta la mirada y ve que Alicia está en su mesa, dormida sobre los papeles.

Sergio:  
Salimos ya.

Sergio se acerca a la mesa donde está Alicia, y ve que tiene el teléfono en la mano. Está encima de folios, y ve que en uno de ellos está rodeada la palabra INDIAS. Cuando toca esos folios, se le mueve la mano y se enciende la pantalla del ordenador. Aparece el número de teléfono del ARCHIVO DE INDIAS.

Sergio:  
Alicia.

Alicia se despierta y mira con dificultad a Sergio.

Alicia:  
Tenemos que ir al ARCHIVO DE INDIAS,  
¿Qué hora es?

Sergio mira el reloj. Alicia se incorpora.

#### **SEC 56. EXT-INT/DÍA Archivo de Indias.**

ALICIA llega corriendo por los jardines del Archivo. Hay grupos de policías, y una zona acordonada para la gente que es ajena. Sergio va detrás de ella, más lento. Cuando llegan al cordón, los dejan pasar. Ambos suben las escaleras y se dirigen al pasillo que encuentran enfrente. Varios policías están delante del cuerpo. Uno de ellos está haciéndole fotos a la víctima. Alicia se acerca para verla, y comprueba que no es el judío. Es un hombre de color con los brazos cruzados, como todas las víctimas, pero que además, sujeta en la mano derecha la foto con su familia (la misma foto que hemos visto en la Sec 43). Alicia se lleva las manos a la cara. Se aleja del cadáver en el sentido contrario. Sergio se acerca a la víctima. Alicia desaparece. Sergio se acerca más a la víctima.

Sergio:  
¿Alguien ha encontrado la nota?

POLICÍA 1:

Aún no hemos tocado el cuerpo.  
Es posible que se encuentre en  
algunos de los bolsillos.

Sergio:  
Quiero saberlo el primero.

El policía asiente. JESÚS (42 a., alto, delgado, vestido muy elegante) aparece detrás de Sergio.

Jesús:  
Sergio, cómo estás.  
(ligeramente desanimado)

Sergio:  
(dándose la vuelta)  
Jesús, qué mal que nos tengamos  
que encontrar en estas circunstancias.

Jesús:  
La verdad es que sí.

Sergio:  
¿Qué ha pasado?

Jesús:  
Les echó algo en la bebida a los  
dos empleados de seguridad. Entró  
y dejó aquí el cadáver. Es todo lo  
que sé. Yo llegué esta mañana y la  
policía ya estaba aquí.

Sergio:  
¿Están bien los empleados de seguridad?

Jesús:  
Sí, sí. No te preocupes. ¿Qué es  
de ti? Hace tiempo que no te veo.  
¿Qué tal está Celia?

Sergio:  
(esboza una sonrisa forzada)  
Muy bien todo. Te tengo que dejar.  
Un placer volver a verte.

Se dan un abrazo amistoso. Sergio rodea a la víctima. Se agacha. Acerca la mano a la foto y la coge. Ve que detrás de la foto está la nota pegada con celo. La despega.

**SEC 57. EXT-INT/DÍA Pasillo Archivo de Indias.**

Alicia está apoyada en la pared. Jesús pasa por delante de ella y se detiene a su lado.

Jesús:  
Perdona, ¿estás bien?

Alicia:  
*(asiente)*  
Gracias.

Jesús:  
¿Eres compañera de Sergio?

Alicia:  
Les ayu... les asesoro en este caso.

Jesús:  
No tienes pinta de policía.

Alicia:  
Estoy a punto de terminar el máster.

Jesús:  
Si asesoras a la policía... ¿Patrimonio  
e Historia de Sevilla?  
*(Alicia asiente)*  
He escuchado que el asesino está dejando  
notas para que la policía averigüe el  
próximo crimen.

Alicia:  
Algo así.

Jesús:  
Es curioso. ¿Quién te iba a decir  
que serías útil para atrapar a un  
loco suelto por el hecho de haber  
estudiado la Historia de Sevilla.

Alicia:  
Desde luego, no es la salida que  
esperaba. Me imaginaba más en un  
sitio como este.  
*(ambos ríen)*

Jesús:  
Creo que los que hemos estudiado la  
historia somos especialmente sensible,  
pero como lo que se hizo en el pasado  
no se puede cambiar, eso es lo que nos



consuela. No valemos tanto para estos casos.

Elvira aparece en el pasillo y le gesticula a Alicia. Se acerca a ellos.

Elvira:  
Buenas. Alicia, te estaba buscando.

Jesús:  
Bueno, yo me voy a ir, que ahora me queda bastante papeleo. Me alegro de conocerte. Espero que nos volvamos a ver.

Jesús desaparece al final del pasillo. Elvira le pone la mano en el hombro a Alicia, en señal de consuelo.

Elvira:  
¿Estás bien?

Alicia:  
Me he quedado dormida. Podía haberlo salvado.

Elvira:  
Alicia, ya estaba muerto cuando ha llegado aquí. Solo es el lugar en el que han dejado el cadáver. Nos deja las notas para que seamos los primeros en encontrarlos.

Alicia:  
Tiene que haber alguna forma de detenerlo.

Elvira:  
Se expone mucho. ¿Por qué cometer asesinatos en zonas tan transitadas?

Alicia:  
Porque su mensaje ha de extenderse.

Elvira:  
Pero puede cometer errores...

Alicia:  
Ésa es la idea.

Elvira asiente, en señal de estar de acuerdo.

#### **SEC 58. INT/DÍA. LA CASA DE HANBAL**

ISMAEL entra en la casa de Hanbal. No le vemos la cara. Se dirige al salón. Mira todo lo que tiene delante. Entra en la cocina y supervisa los cuchillos que hay en el soporte, encima del poyete.

#### **SEC 59. EXT/DÍA FACHADA DE LA COMISARÍA.**

ALICIA, ELVIRA y SERGIO se bajan del coche y caminan hacia la fachada de la comisaría, entre los coches. Cuando llegan, se dan cuenta de que alguien ha pintado con spray "RACISTAS". Junto al escrito, hay una foto pegada con celo de ellos tres en la escena del crimen, en el Parlamento. Se miran entre ellos, sin emitir palabra alguna. Los tres se lamentan por lo que están viendo. Elvira niega con la cabeza.

#### **SEC 60. INT/DÍA La casa de Hanbal**

Hanbal abre la puerta de su casa y entra. Camina por el salón y se detiene, como si algo le pareciera extraño. Continúa caminando y llega a la cocina. Ve que en el poyete hay un díptico de una terapia. En el mismo, hay una foto del edificio donde tiene lugar la misma, y unos datos informativos, como un número de teléfono. Mira por todos lados. Entra en todas las habitaciones. Comprueba que no hay nadie. Se detiene cuando vuelve a llegar al salón. Golpea la pared, mostrando enfado.

#### **SEC 61. INT/DÍA COMISARÍA.**

ELVIRA y ALICIA están en el despacho. Alicia está de pie, junto al corcho. Está pensativa. Elvira está mirando el móvil. Le vibra, y ella responde a la llamada.

Elvira:

Sí, dime. No te preocupes por eso,  
Carlos. Bueno, la gente está conmocionada  
por lo que está pasando... Lo sé, y no va  
a pasarme nada. Te llamaré en cuanto  
sepa a qué hora llego, ¿Vale?

Te quiero.

Alicia camina hasta su mesa.

Alicia:

¿Novio?

Elvira:

Nos casamos el año pasado.

Alicia:

¿Entonces va en serio?

(ambas sonríen)

Elvira:  
Eso parece. Ya incluso habla de tener  
criaturitas.

Alicia:  
¿Se preocupa demasiado?

Elvira:  
Mi padre es juez, y yo desde pequeña  
he querido ser policía. He luchado mucho  
por llegar aquí. Muchos días estudiando  
mientras mis amigos salían de fiesta.  
Y cuando por fin lo conseguí...

Alicia mira la televisión, que está encendida, pero en silencio. Ve una noticia cuyo titular es "RESCATAN A UNOS NIÑOS QUE IBAN A SER VENDIDOS". Alicia ve que uno de esos niños lleva un juguete de colores entre las manos.

Alicia:  
Lo conociste a él.

Elvira:  
(asiente)  
Le prometí que en España no había de  
qué preocuparse, que no correría peligro.

Alicia:  
Y aparece este caso.

Elvira:  
No puedo culparle por preocuparse. Se  
supone que debería de alegrarme.

Alicia:  
Pero si lo hicieras, no serías una buena  
policía.

Elvira:  
Exacto. Creo que me ha llevado muchos  
años demostrarle a mi padre, a la gente  
en general... que sé cuidarme sola.

Alicia vuelve a mirar por inercia la televisión. El titular de la noticia ahora es: "AÚN NO SE HA ENCONTRADO AL CABEZA DE LA ORGANIZACIÓN".

Alicia:  
Supongo que le llevará más tiempo, pero

lo entenderá. Si te conoce bien, lo hará.

Elvira:  
(*asiente y sonríe*)  
¿Qué hay de ti?

Alicia:  
Pensé que me había enamorado en estos años de estudios. Y quizás lo hice, pero él se fue con mi mejor amiga, y... los perdí a los dos.

Elvira:  
Vaya.

Alicia:  
No es para tanto. Quiero decir, ahora entiendo que en esos años todo se hace con demasiada pasión, y que eso a veces nubla la realidad. Ellos creían que sí, pero yo no les guardo rencor. A veces es solo cuestión de prejuicios.

Elvira:  
Lo lógico es no guardar rencor.

Alicia:  
Seguramente sea el rencor lo que mueva a nuestro criminal. Y aunque sus razones tengan sentido, la forma de enfrentarte a ellas es lo que hace de él una persona llena de odio.

Sergio entra por la puerta. Se dirige hacia su mesa.

Sergio:  
La familia de la víctima no está en España. Este hombre estaba viviendo en el centro de inmigrantes de Sevilla Este, esperando a ser contratado.

Elvira:  
¿Se repite la causa de la muerte?

Sergio:  
Sí. Envenenamiento por arsénico.

Alicia:  
No tiene que ser fácil encontrarlo, ¿no?

Sergio:

Desgraciadamente, puede serlo, de forma ilegal. Los empleados del Archivo fueron anestesiados por un tiempo, justo el que nuestro sujeto necesitó para entrar a dejar el cuerpo que ya se encontraba sin vida.

Elvira:

¿Signos de defensa?

Sergio:

No. Lo que sí llama la atención es que se repita la forma en la que encontramos al cadáver. Con los brazos cruzados, todos y cada uno de ellos.

Elvira:

Se arrepiente de lo que está haciendo.

Sergio:

Parece que nuestra teórica está teniendo razón en sus elucubraciones.

Elvira:

A eso se le suma el que no sea complicado encontrar las notas que nos va dejando con las pistas sobre la siguiente localización.

Alicia:

No le importa que lleguemos antes que él. Es como si quisiera ser atrapado.

Sergio:

Entonces, ¿por qué no pasa él?

Alicia:

¿Estaríamos planteándonos el tema del racismo si no hubiera empezado todo este lío?

Elvira:

Qué maquiavélico todo.

Sergio:

Sigo sin ver cómo alguien lucha por el racismo siendo precisamente racista.

Alicia:

Para mí no lo es. Mata a gente muy diferente. Hay dos formas muy diferentes de entender lo mismo. Si todos tenemos el mismo valor, ¿cómo nos lo iba a

demostrar matando solo a sevillanos?

Elvira:  
Ahí tienes razón.

Alicia:  
¿Y qué hay de la gente?

Sergio:  
¿A qué te refieres?

Alicia:  
Necesita demostrarnos cómo reacciona la gente. ¿Duele lo mismo la muerte de un sevillano que la de un extranjero?

Sergio baja la mirada. Elvira suspira. Alicia vuelve a dirigirse al corcho y mirar la última nota.

#### **SEC 62. INT/DÍA NAVE ABANDONADA.**

Hanbal abre la puerta de una habitación que está en penumbras. Debido a la luz que entra de fuera, se ve un hombre con un saco en la cabeza que está atado a un poste con los brazos por detrás del cuerpo. Hanbal se acerca a él. Le quita con fiereza el saco de la cabeza. Al hombre le cuesta adaptarse a la luz. Es el judío, ASHIR (44 a., pelo ligeramente canoso, atractivo). ASHIR mira fijamente a Hanbal, pero no consigue verlo con claridad.

#### **SEC 63. INT/DÍA. COMISARÍA (ANTERIOR).**

Alicia está frente al corcho. Lee la nueva nota. Sergio y Elvira la escuchan.

Alicia:  
"No os preocupéis, que no hará falta ir a Segovia. Gracias a Cristina de Noruega, tiene sepulcro. ¿Conocéis templete neobarroco más bonito? Quizás todo fue por esa cierva que lo alimentó, cerca de Atenas. Pero... ¿Lograré entrar?"

Elvira:  
Esta vez hay pocos datos.

Alicia:  
Eso porque ha puesto datos determinantes.

Sergio:  
Quizás el exponer a las víctimas y las posibles conexiones nos pueda ayudar a averiguar algo más sobre él.

Elvira:  
Tenemos a la primera chica, aunque es como si solo hubiera sido un aviso.

Elvira se levanta y se dirige al corcho. Va señalando según va hablando.

Sergio:  
Como si realmente no fuera la misma persona. Las pruebas de violación volvieron a dar negativas.

Elvira:  
Después tenemos a la mujer chilena.

Alicia:  
Una cultura diferente, pero no muy alejada de la nuestra.

Elvira:  
A eso, le sigue el hombre enfermo.

Sergio:  
Que todo apunta que quería morir.

Alicia:  
Fue como si se lo hubiera regalado.

Elvira:  
La chica portuguesa. Cambia la edad y el oficio. Era estudiante.

Alicia:  
Y eso puede ser muy influyente para el eco que cause la noticia. Había venido a ganarse la vida, a vivir una experiencia.

Elvira:  
Seguimos con el africano. Muy alejado de su ciudad de origen, de su familia.

Alicia:  
Si estamos en lo cierto y creemos que el asesino quiere hacer el mínimo daño, quizás se ponga en contacto con las familias.

Sergio:  
Lo comprobaré.

Sergio se saca una libreta pequeña de la chaqueta y coge un bolígrafo para apuntar algo sobre ella.

Alicia:  
Y el judío desaparecido.

Sergio:  
Eso no lo tenemos claro.

Elvira:  
Pero es cierto que existe la posibilidad.

Alicia:  
A parte de la disparidad de oficios,  
edades, costumbres y religiones, ¿qué  
los une?

Sergio:  
No existe un lugar común a todos.  
Hemos comprobado los transportes, cómo  
se movían por Sevilla, pero no hay un  
punto en común. Ni servicios que hubieran  
contratado todos ellos.

Alicia:  
Solo los une un lugar, Sevilla.

Elvira:  
Podían haber sido otros, pero fueron  
ellos. No tiene nada que ver con sus  
acciones.

Alicia:  
No, lo único que los une es que son  
diferentes.

Está vibrando un teléfono. Es el de Alicia. Ella no se da cuenta, está situado en su mesa.

#### **SEC 64. INT/DÍA COCHE.**

El hermano de Alicia está dentro de un coche aparcado en la calle. Él se encuentra en el asiento del conductor. Está llamando a alguien. No le contestan. Se quita el teléfono de la oreja y mira la pantalla. Pone "ALICIA". Le da al botón de colgar y suspira. Mira al frente, decepcionado.



**SEC 65. INT/DÍA NAVE ABANDONADA (ANTERIOR Sec 62) .**

Hanbal se agacha para sujetar al judío del brazo. Cuando le corta con un cúter la brida que lo ata por detrás, ASHIR se suelta y le golpea en la cara a Hanbal. Ambos forcejean. Ashir le propina una patada en la pierna a Hanbal y se escapa, ya que la puerta está abierta. Corre por el pasillo por el que ha venido Hanbal.

**SEC 66. INT/DÍA COMISARÍA (ANTERIOR Sec 61) .**

Alicia sigue levantada frente al corcho. Elvira se dirige a ella.

Elvira:

¿Quién es Cristina de Noruega?

Alicia:

Me suena, pero no consigo poner en pie ahora mismo..

Sergio:

¿No es un personaje importante?

Alicia:

Seguramente sea una persona colateral.

Alicia se acerca a su ordenador. Se sienta.

Elvira:

Hay algo que tenemos en Sevilla que también está en Segovia.

Alicia:

O que se llama igual.

Sergio:

La tal Cristina de Noruega era lo suficientemente importante como para que alguien tenga un sepulcro gracias a ella.

Elvira:

¿Y lo de los templetes neobarrocos?

Sergio:

Una vez más, vuelve a mezclar la mitología. Una cierva que lo alimenta y quizás evita que muera.

Elvira:  
Pero tendrá su versión real. Es la que  
tenemos que encontrar.

Mientras tanto, Alicia sigue investigando en el ordenador.

Alicia:  
Cristina de Noruega se casó con  
Felipe de Castilla en el s. XIII.  
Eso es.

Alicia empieza a escribir en un folio, en su propia mesa.

Alicia:  
Gracias a la boda, Felipe de Castilla  
cambió sus planes.

Elvira:  
¿Tuvo que dejar algún cargo?

Alicia:  
(*contenta. Señala a Elvira*)  
¡Eso es! San Gil se retiró al monte al conocer  
la cultura cristiana, pese a ser de buena  
familia. Allí había tanta escasez, que tuvo  
que ser alimentado por una cierva.

Sergio:  
¿Eso qué tiene que ver con Cristina  
de Noruega?

Alicia:  
Fue Raimundo quien sucedió a Felipe de  
Castilla. Es conocido como Don Remondo.

Elvira:  
Remondo es un municipio de la provincia  
de Segovia.

Sergio:  
¿Y es dónde está enterrado?

Alicia:  
No, su sepulcro está en la estatua del  
Monumento a San Fernando.

Elvira:  
En la Plaza Nueva. Tiene sentido.

Alicia:  
No, Raimundo de Losana fue nombrado  
obispo de Segovia, pero terminó en Sevilla.

Fue él el que sugirió que la parroquia construida por Alfonso X se llamara como el santo ateniense. Y adivinad qué: Era una antigua mezquita cristianizada.

**SEC 67. INT/DÍA PASILLO EDIFICIO CASA ALICIA.**

El hermano de Alicia está llamando a la puerta de la casa de Alicia. Nadie le abre.

**SEC 68. INT/DÍA CASA ALICIA.**

El salón de la casa de Alicia, vacía. Suena el timbre.

**SEC 69. INT/DÍA Pasillo edificio casa Alicia (ANTERIOR Sec 67).**

Vuelve a llamar. Suspira. Sigue decepcionado, cada vez más. Álvaro se marcha por el lado por el que ha venido.

**SEC 70. INT/DÍA Nave abandonada (ANTERIOR 62).**

ASHIR sigue corriendo por los pasillos oscuros de la nave abandonada. Ve una puerta al final del pasillo. Se dirige hacia ella. Llega, la abre y sale de la nave. Cuando sale, ve que la nave está en medio de la nada. Da unos pasos adelante, pero ve que no tiene forma de salir de allí. Hanbal aparece por detrás de forma sigilosa y le da un golpe en la cabeza con una barra de hierro.

**MIÉRCOLES (23 DE MARZO)**

**SEC 71. EXT/MADRUGADA CALLE**

El coche de Sergio va a alta velocidad por la calle Resolana, entra por la calle BÉCQUER y se dirige hacia la calle SAN LUIS. Gira la primera a la derecha y se mete en la calle Plaza San Gil. Allí frenan bruscamente y todos se bajan del coche. Elvira va de copiloto y es Sergio quien conduce. Aparcan justo en la puerta de la iglesia. Alicia se baja por la puerta derecha, de la parte trasera. Por la puerta izquierda se baja MANUEL (51 a., barriga prominente, aspecto descuidado). Los cuatro corren hacia la puerta de la iglesia. Manuel, con las llaves en la mano, abre la puerta y deja que los otros tres pasen. Llega un coche de policía cuando ellos entran.

**SEC 72. INT/MADRUGADA IGLESIA SAN GIL ABAD**

Sergio está pasando junto al presbiterio, Elvira mira por todos lados, pasando al lado de los pilares intermedios de

ladrillos, debajo de los arcos góticos. Alicia se detiene a mirar enfrente de la capilla del siglo XVIII, la cual la deja anonadada. Sergio se acerca a ella.

Sergio:  
¿Algo?

Alicia:  
No, es que nunca había entrado aquí.

Elvira:  
Esto no tiene mucho más dónde buscar,  
chicos.  
(*alza la voz a lo lejos*)

Sergio:  
(*en voz baja*)  
Ali, ¿estás segura de que es aquí?

Alicia:  
Tiene que ser aquí.

Alicia se aleja de ellos y llega hasta el lienzo de Juan de Espinal. Después pasa por la pila de agua bendita. Se queda mirando fijamente la pila, mientras los otros van detrás de ella.

Alicia:  
"Pero... ¿lograré entrar?"  
(*repite, en un susurro*)

Sergio:  
¿Qué?

Alicia se dirige con presteza hacia la puerta y sale a la calle de nuevo. Los demás van tras ella.

### **SEC 73. EXT/MADRUGADA CALLE**

Alicia rodea la fachada por fuera. Camina por la estrecha calle y, antes de entrar en la calle Escoberos, busca por todos lados. Entonces ve que de uno de los tejados bajos de la iglesia, hay una mano entre las tejas. Mira desde más atrás, con más perspectivas. Sergio la mira y redirige la mirada para el mismo lugar que Alicia. Elvira repite la misma acción.

Sergio:  
(*a los policías*)  
Bajadlo de ahí.

Los policías obedecen a Sergio. Sacan unas cuerdas y unas escaleras del coche. Están bajando el cadáver.

Sergio:

Esto se le está yendo de las manos.

Alicia:

*(mirando cómo bajan el cadáver)*

Está en la calle porque quiere escarnio público.

Elvira:

Parece que se está enfureciendo.

Esta vez ha sido violento.

Alicia:

Quizás éste hizo algo que lo enfadó.

Sergio:

Pero si quiere escarnio público,  
¿por qué lo deja tan escondido?

Alicia:

Porque teníamos que ser nosotros  
quienes lo encontráramos.

Los policías bajan el cuerpo y lo dejan sobre el suelo. Sergio se acerca, Alicia hace lo mismo. Sergio se pone un guante y mueve el cuerpo, que está boca abajo, con un golpe en la cabeza. Cuando deja ver la cara, Alicia da un paso atrás por inercia. Se lleva las manos en la cara. Aparta la mirada. Sergio la mira. Elvira le pone un brazo en el hombro en señal de consuelo. Alicia mira a Sergio.

Alicia:

¿Puedo?

*(señala el cadáver)*

Sergio asiente. Alicia, como suma parsimonia, se acerca al cadáver. Sin mirarlo a la cara, se agacha y busca en uno de sus bolsillos. En uno de ellos no encuentra nada. En el otro, encuentra la cartera de la víctima. La coge y la abre. Va a la zona de los billetes, de dónde sobresale una foto doblada. La coge. Es el juguete que Alicia había visto en manos del niño en las noticias, pero ella no lo recuerda en ese momento. Coge la foto y ve que detrás hay otra nota. Agarra ambas cosas y se las alarga a Elvira, que las coge.

Alicia:

Esta vez no podemos llegar tarde.

Alicia se incorpora. Sergio asiente.

**SEC 74. INT-EXT/DÍA COCHE Y PARKING AL AIRE LIBRE (edificio terapia).**

HANBAL está en el coche. Aparca en un hueco y coge del asiento del copiloto el díptico que alguien ha dejado en su casa. Mira al frente y comprueba que la foto coincide con el lugar en el que está. Deja el díptico en el mismo lugar, abre la puerta del coche y se baja. Se aleja del coche.

**SEC 75. INT/DÍA COMISARÍA.**

Sergio abre la puerta del despacho y entra. Ve que Alicia está sola, enfrente del corcho mirando fijamente, sin gesticular ningún movimiento, la nueva nota. Al lado está la foto del juguete que ha encontrado en la cartera de la víctima. Sergio se aproxima a ella. Alicia, lo mira.

Alicia:  
¿Ya ha llegado?

Sergio:  
Ali, no hay necesidad de que hagas esto. Es trabajo nuestro.

Alicia:  
Es lo único que te pido. Por favor.

Sergio alarga la mano para tocarle el brazo, en señal de consolarla. Sergio asiente.

Sergio:  
Puedo acompañarte.

Alicia:  
Prefiero hacerlo sola.

Sergio:  
(asiente)  
¿Estás bien?

Alicia asiente. Alicia se gira para coger la foto del juguete que estaba puesta con una chincheta en el corcho y se vuelve hacia Sergio de nuevo. Le coge la mano a Sergio, se la aprieta de forma rápida y se dirige hacia la puerta. La abre y se dirige al pasillo, donde espera ADA. Alicia le gesticula para que la acompañe. Sergio lo ve todo desde dentro del despacho.

**SEC 76. INT/DÍA Otra sala COMISARÍA.**

Alicia abre la puerta de la sala e invita a Ada con un gesto para que pase. Justo después, ella también pasa y cierra la puerta tras ella. Ada se sienta en un sofá cercano a la puerta. Alicia coge una silla que hay junto a la pared y la pone frente a ella.

Ada:

Lo han encontrado, ¿verdad?

Alicia:

*(asiente)*

Verá, Ada, les he pedido a mis compañeros ser yo quien hiciera esto.

*(Alicia aprieta la foto en sus manos)*

Esta mañana hemos...

*(titubea, está muy nerviosa)*

Hemos encontrado a el cuerpo de su marido sin vida.

*(Ada rompe a llorar desconsoladamente)*

No obstante, tendrá que comprobarlo alguien de su familia para confirmarlo.

*(intenta mantener la compostura)*

Ada:

¿Lo ha encontrado usted?

Alicia asiente muy levemente, conteniendo las lágrimas. Ada, que también sujeta la foto de su marido entre las manos, se la muestra a Alicia.

Ada:

¿Y era él?

*(Alicia no responde, conmocionada)*

¡¿Era él?!

Alicia aprieta los dientes para evitar llorar. Desvía la mirada al suelo y asiente con firmeza.

Alicia:

Si necesita alguna cosa, hágamela saber...

*(hace el amago de levantarse de la silla)*

Ada:

*(llorando, sin mirarla)*

¿Puede quedarse un momento conmigo?

Alicia la mira, desconcertada. Se vuelve a sentar en la silla. Alarga la mano para tocarle ligeramente las manos. Ada pone una de las manos encima de la de Alicia.

**SEC 77. INT/DÍA Despacho COMISARÍA.**

Sergio las mira desde el despacho. Coge su teléfono móvil y lo desbloquea. Cuando ve la pantalla, tiene un mensaje en el contestador de Celia, su mujer. Lo borra.

#### **SEC 78. INT/DÍA Hall COMISARÍA.**

Alicia se acerca al despacho de Cristian, del policía que llevaba el caso de la desaparición y le muestra la foto del juguete.

Alicia:  
Cristian, perdona que te moleste.  
(*Cristian la mira y ve la foto*)  
¿Te suena haberlo visto antes?

Cristian:  
¿Este juguete?  
(*Alicia le confirma con un gesto*)  
Creo que es la primera vez que lo veo,  
¿por qué?

Alicia:  
Lo han encontrado en la víctima. Yo sé  
que lo he visto antes, pero no sé dónde.

#### **SEC 79. INT/DÍA Pasillo EDIFICIO DE LA TERAPIA.**

HANBAL camina por un pasillo, con bastante lentitud. Mira a todos los lados. Finalmente se detiene frente a una puerta que tiene un cristal pequeño desde donde comprueba que hay un grupo de seis personas dentro, sentadas en el centro de la sala, en círculo. Abre la puerta sin llamar. Todos lo miran.

Hanbal:  
¿Llego tarde?

LUISA (35 a., complexión gruesa, pelo castaño y risueña) le sonrío, niega con la cabeza y le gesticula para que se una a ellos.

#### **SEC 80. INT/DÍA Sala COMISARÍA (ANTERIOR Sec 76).**

Sergio abre la puerta de la sala en la que espera Ada y entra. Elvira va tras él. Lleva un vaso con una manzanilla y se la alarga a Ada.

Elvira:  
Aquí tiene algo que le puede sentar  
bien.



Sergio:  
Tenemos que hacerle algunas preguntas.

Ada coge la manzanilla. Asiente en señal de agradecimiento y mira con desgana a Sergio. Deja caer una lágrima.

**SEC 81. INT/DÍA Sala EDIFICIO DE LA TERAPIA.**

HANBAL está sentado en una de las sillas, junto a seis personas más. Una de ellas es LOURDES (34 a., delgada, con apariencia de persona más mayor, pelo rubio), que está a su lado. JULIÁN (44 a., aspecto descuidado, pelo canoso) está hablando.

JULIÁN:  
A veces uno tiene que entender que las cosas malas son las que hacen que nos comportemos de una forma u otra. Y lo que uno tiene que aprender es que las circunstancias no pueden derrotarnos, que tenemos que ser más fuertes que ellas.

LUISA:  
*(mira a Hanbal y vuelve a mirar a Julián)*  
Muchas gracias otra vez, Julián, por compartir tus pensamientos, que tanta ayuda pueden hacer a otros. ¿Qué hay de ti? ¿te animas a hablar hoy?  
*(Hanbal niega con la cabeza)*  
No te preocupes, lo harás cuando estés preparado.

Lourdes lo mira con ternura. Él le devuelve la mirada, mucho más serio.

**SEC 82. INT/DÍA Sala Comisaría (ANTERIOR 76).**

Sergio entrelazada las manos y mira a Ada.

Sergio:  
¿Ashir pudo tener algún problema, algún desacuerdo con alguien...?

Ada niega con la cabeza en repetidas ocasiones.

Elvira:  
Entendemos que éste no es el mejor momento. Pero el que ha matado a su marido ha acabado con la vida de cuatro personas más, y es crucial que ninguna más

resulte herida.

Alicia llama a la puerta. Pasa. Cierra la puerta tras ella. Sergio y Elvira la miran. Ada parece estar más tranquila al verla. Alicia se acerca a ella y se sienta en el sofá, a su lado. Le coge de la mano a Ada.

Alicia:

¿Cómo te encuentras, Ada?

Elvira y Sergio la miran extrañados.

Alicia:

Yo no soy policía, Ada, pero entiendo lo que tratan mis compañeros. Mucha gente ha muerto ya por culpa de este miserable. Quizás puedas recordar alguna cosa que para ti no tenga sentido, pero que lo pudiera tener en su momento para el culpable de todo esto.

*(se sucede un silencio)*

¿Tenían hijos, Ada?

Ada:

*(niega con la cabeza)*

No, él nunca quiso. Aunque le gustaban los niños. Eso es algo que nunca entendí... aunque ya sea tarde, para...

*(rompe a llorar)*

Alicia:

¿Tampoco tenían sobrinos o familia cercana que tuviera hijos?

Ada:

*(extrañada)*

No. ¿Por qué lo pregunta?

Alicia saca del bolsillo de su chaqueta la foto del juguete, bastante arrugada.

Alicia:

Lo encontramos en la cartera de su marido.

Ada:

No la había visto nunca. Eso no es suyo.

Alicia:

Tenemos que averiguar qué relación tenía con su marido, y quizás así podamos establecer un vínculo...

Ada:

Miren, mi marido era una buena persona. Éramos una pareja que cuidaba los detalles, que no dejábamos que nos consumiera la monotonía.

*(Sergio baja la mirada con disimulo)*

No os puedo contar nada que no fuera que era un hombre que me cuidaba, que cumplía con todas sus obligaciones, un hombre trabajador que salía todos los días de casa a las ocho y volvía a las diez de la noche. Y aún así tenía fuerzas para salir conmigo a pasear o ir al cine. Ése era mi marido. No sé en qué más puedo ayudarles.

Alicia la mira, asintiendo. Le toca el hombro, consolándola. Ada alarga su mano hacia la manzanilla.

### **SEC 83. INT/DÍA Sala EDIFICIO DE LA TERAPIA (ANTERIOR Sec 81).**

LUISA los mira a todos. Les sonrío a cada uno de ellos.

Luisa:

Muchas gracias por estar aquí una semana más. Nos vemos la semana que viene.

Todos se van levantando. Cada uno coge su silla y la pone junto a la pared. Algunos se saludan, se quedan hablando en grupos. Hanbal se acerca a la cafetera situada en una de las esquinas de la sala. Coge la jarra y se echa café en uno de los vasos que están encima de la mesa. Lourdes se acerca y se pone a su lado.

Lourdes:

¿Te importa echarme un poco?

Hanbal no asiente, simplemente coge otro vaso y le echa un poco de café.

Hanbal:

¿Leche?

Lourdes:

Sí, por favor.

Hanbal coge la caja de leche y vierte un poco en el vaso. Se lo extiende.

Lourdes:

Yo era un poco como tú. Bueno, lo

cierto es que sigo siéndolo.

Hanbal, que iba a marcharse, la mira, sin gesticular.

Lourdes:  
Por mucho daño que te hayan hecho,  
no es bueno tener rencor.

Hanbal continúa mirándola y toma un sorbo del café.

#### **SEC 84. INT/DÍA Despacho COMISARÍA**

Alicia, Sergio y Elvira entran en el despacho donde tienen las mesas ellos. Alicia se acerca al corcho y vuelve a poner la foto con las chinchetas. Alicia mira a Sergio.

Alicia:  
Sergio, siento mucho mi actitud  
ahí dentro. He creído que ella confiaría  
más en alguien que no fuera policía.

Elvira mira a Sergio, y Sergio mira a Alicia, sin gesticular. Alicia se vuelve al corcho para mirar la nueva nota.

Alicia:  
Con suerte, pronto dejaré de hacerlo.  
(susurra)

Elvira:  
¿No os parece todo un poco extraño?  
¿Por qué iba a tener la foto de un juguete?  
¿Qué querrá decirnos el asesino?

Alicia:  
En mi humilde opinión, creo que hay que  
investigar a fondo al judío.

Sergio:  
Vaya, ¿ahora crees que es malo?

Alicia:  
Nunca he pensado que fuera bueno. Siempre  
he creído que estaba vinculado con este  
caso, pero eso es diferente.

Sergio:  
En cambio, el asesino sí que te lo parece.

Elvira:  
Sergio.

Alicia:  
¿Qué quieres decir?

Sergio:  
Tratas todo el tiempo de justificarlo.  
¿Cómo puedes empatizar con un asesino?

Elvira:  
Ya basta, chicos.

Alicia:  
¿Acaso no he tenido razón en algo de lo que he dicho? Quizás, si hicieras caso a la gente que te rodea, las cosas saldrían un poco mejor.

Elvira:  
Bueno, ya está bien. Esto es mucho para vosotros, pero también lo es para mí. Lo es para todos, y no tiene ningún sentido culparse los unos a los otros.

Alicia y Sergio parecen lamentarse por lo sucedido.

Alicia:  
Lo siento, Sergio.

Sergio:  
Voy a investigar a Ashir, a ver si encuentro algo.

Sergio sale de la habitación.

Alicia:  
Elvira, es que esto no tiene sentido.  
¿Por qué no ha tratado a Ashir como otra víctima más? A él lo ha privado de su libertad, lo tuvo secuestrado por varios días.

Alicia se acerca al cristal de la ventana. Ve el hall desde ahí, y ve que hay una televisión al fondo de la sala.

Elvira:  
¿Crees que el sujeto puede pensar que es culpable?

Alicia está pensativa, y no le responde a Elvira. Alicia se percata de algo.

Alicia:  
En las noticias. ¡Lo vi en las noticias!

Elvira parece extrañada. No entiende nada. Alicia se acerca a su mesa y se sienta. Teclea algo en el ordenador. Elvira se acerca a ella. Mira la pantalla. Hay una noticia de tráfico de niños. El niño de la foto tiene el mismo juguete que aparece en la foto. Elvira y Alicia se miran.

**SEC 85. INT/DÍA Sala EDIFICIO DE LA TERAPIA (ANTERIOR 81).**

LUISA mira alrededor suyo. Se acerca a uno de los asistentes a la terapia.

Luisa:  
Alfredo, ¿has visto a Lourdes?

Alfredo:  
Hace un rato que no la veo, ahora que lo dices.

Luisa parece extrañada. Mira para todos lados.

**SEC 86. EXT/DÍA Parking EDIFICIO DE LA TERAPIA (aire libre)**

Desde la ventana de la terapia, se ve cómo Lourdes se monta en el coche con Hanbal.

**SEC 87. INT/DÍA Despacho COMISARÍA (ANTERIOR 84).**

Alicia está frente al corcho. Elvira la mira.

Alicia:  
"Todo lo que se discute aquí es cuál de las tres hermanas será. Quizás aquella que fue refugio de damas de aquel "caballero". ¿O fue en la restaurante? ¿O en la que aún es desconocida? De haber sido derribada, no estaríamos jugando a esto. Deseo de verdad que logréis La Victoria".

Elvira:  
¿Hermanas? ¿Se puede referir a las Tres Gracias?

Alicia:  
Aunque el cuadro de Rubens pertenece a la época barroca, las hijas de Zeus son precisamente de la mitología griega. No creo que nuestro desconocido nos hable de ellas.

Elvira:  
Vaya.

Alicia:  
Piénsalo por el lado positivo. Al menos  
estás aprendiendo historia.

Ambas sonríen. Sergio entra en la habitación. Se dirige a su mesa.

Sergio:  
Hola, chicas.

Elvira:  
¿Algo nuevo?  
*(Sergio niega con la cabeza, triste)*  
Alicia tiene algo.

Sergio levanta la mirada con rapidez y repara en ella.

Alicia:  
Sabía que había visto el juguete de la  
foto que había en la cartera del judío  
en algún lado.

Alicia camina hacia la mesa de Sergio. Teclea en su ordenador, y gira la pantalla para que éste la vea.

Sergio:  
¿Tráfico de niños?

Elvira:  
Creemos que por eso lo privó de su  
libertad durante unos días.

Sergio:  
Pero esto no tiene sentido. He estado  
hablando personalmente con la empresa  
en la que trabajaba Ashir. Todos  
coinciden en que era un tío que ayudaba  
en lo que podía, que trabajaba de diez  
a seis y que rara vez se cogía descanso...

Elvira:  
¿Qué horario has dicho?

A Sergio le vibra el teléfono. Se mantiene callado durante unos segundos. Coge el teléfono del bolsillo, corta la llamada y vuelve la mirada a Elvira.

Sergio:  
Es mi mujer. He dicho de nueve a seis,  
¿por qué?

Alicia:  
(*sorprendida*)  
Es cierto.

Elvira:  
Su mujer dijo que salía a las nueve y  
llegaba a las diez.

Alicia:  
Si vivía y trabajaba en Sevilla,  
¿por qué tardaba cuatro horas en llegar  
a casa?

Sergio:  
¿Creéis que el judío traficaba con niños?

Alicia:  
En las noticias ponía que no habían  
encontrado al cabeza de la operación.

Sergio:  
Tenemos que volver a hablar con su mujer.

Alicia:  
¿En serio vamos a hacer eso?  
(*Ambos a miran*)  
Acabamos de decirle que su marido  
acaba de morir y ahora vamos a contarle  
que ese hombre afable y cariñoso era en  
realidad el jefe de una banda que trafica  
con niños?

Sergio y Elvira se mantienen callados. Elvira baja la mirada.

Alicia:  
Creo que necesito despejarme un rato.

Alicia sale de la habitación. Sergio se sienta. Elvira mira a Sergio.

Elvira:  
Creo que tiene razón. Deberíamos de  
esperar.

Sergio:  
El próximo asesinato será en menos de  
doce horas. ¿Cuánto debemos de esperar?



Elvira:  
Hay que investigar a las otras víctimas,  
quizás así encontremos algo que...

Sergio:  
Todas han sido ya investigadas a fondo.

Elvira:  
Al judío se suponía que también.

Elvira sale de la habitación. Sergio se levanta y se dirige al corcho. Elvira cierra la puerta al salir.

### **SEC 88. EXT/TARDE Pasillo COMISARÍA**

Elvira está en el pasillo, buscando a Alicia. Elvira empieza a sentirse un poco mareada. Se toca el cuello de la camisa, como si tuviera mucho calor. Mira la máquina de los snacks y aparta la mirada con nauseas. Se apoya sobre la pared levemente. Mira a uno de los lados y al fondo ve a CELIA (34 a., pelo castaño, tez muy fina y bella, delgada). Se acerca a ella. Están las dos solas en el pasillo.

Elvira:  
Celia, ¡qué sorpresa! Sergio está en  
el despacho.

Celia:  
¿Está solo?

Elvira:  
No sé si habrá vuelto la chica que  
trabaja con nosotros, pero si quieres  
lo llamo y...

Celia:  
No, no te preocupes. No quiero molestar.

Elvira:  
No vas a...

Celia:  
No pasa nada, de verdad. ¿Le podrías  
decir que me llame?

Elvira:  
Claro, pero ¿seguro que no...?

Celia:  
Tengo algo de prisa y no quiero liarme...

Elvira:  
Pues me alegro mucho de verte, Celia.

Ambas se despiden con dos besos. Elvira la ve marchar. Nota que Celia está un poco triste, y Elvira se queda pensativa, sola, en el pasillo.

### **SEC 89. EXT/TARDE Fachada COMISARÍA**

Alicia está sentada en un poyete con un café de máquina en la mano. Está mirando al frente, sin fijarse en nada. Elvira sale por la puerta que es la entrada a la comisaría. Elvira baja las escaleras y se acerca a ella.

Elvira:  
El café igual no te ayuda a relajarte.

Alicia:  
Me mantiene despierta.

Elvira:  
¿Cómo lo llevas?

Alicia:  
¿Cómo crees, Elvira? Yo no sé cómo podéis hacerlo vosotros. Pero miro a la familia de las víctimas y pienso en mí... ¿Y si me sucediera a mí? ¿Qué sería de mi familia?

Elvira:  
Estás lejos de ella, ¿no?

Alicia:  
Lo peor de todo es que estamos lejos aunque estemos en la misma habitación. Pero todo esto... todo esto me supera.

Elvira:  
Sé cómo te sientes, Alicia. Para mí no es distinto, con la única diferencia de que yo lo elegí así. Pero a veces uno no tiene que elegir algo para saber que es para lo que ha nacido.

Alicia:  
¿Crees que soy buena policía?

Elvira:  
Creo que eres buena persona. En el trabajo que sea. Eres una chica atenta,

y eso va a abrirte muchas puertas, pero...

Alicia:  
¿Pero qué?

Elvira:  
Tienes que cuidarte de no cerrarlas tú.

El teléfono de Elvira vibra. Ésta contesta enseguida.

Elvira:  
¿Sergio?

**SEC 90. INT/TARDE Despacho COMISARÍA (ANTERIOR Sec 87)**

Sergio:  
Tenéis que venir ahora mismo.

Sergio parece estar mirando a alguien que está enfrente de él.

**SEC 91. INT/TARDE Despacho COMISARÍA.**

Alicia y Elvira llegan por el pasillo y abren la puerta de la habitación. Está Sergio con una mujer que está de espaldas, FÁTIMA (32 a., origen árabe, tez morena, delgada, muy guapa) y que pronto mira a las chicas cuando entran.

Elvira:  
¿Qué sucede?

Sergio:  
Ella es Fátima. Dice que sabe quién es el hombre que estamos buscando.

Elvira mira a Fátima y ésta le devuelve la mirada.

**SEC 92. INT/TARDE Sala COMISARÍA**

Están Sergio, Alicia y Elvira sentados en sillas. Fátima está frente a ellos, en el sofá.

Sergio:  
Bien, cuéntanos.

Fátima:  
Lo conocí hace ya ocho años, cuando yo tenía veinticuatro. Fue allí, en Rabat.

Alicia:  
¿Es árabe?

Fátima:

No es árabe, pero sí musulmán. Él es consciente de dónde ha nacido, pero en cuanto a las costumbres que hay aquí, en algunas coincidía, pero no en otras.

Alicia:

¿Qué te hace pensar que es él el causante de todo esto?

Fátima:

Fue lo que dijo esa chica en la tele.

Sergio:

Érika.

Fátima:

"Todos deberíamos tener el valor de salvarnos a nosotros mismos". Lo repetía constantemente. Y decía que un día cambiaría la forma de pensar de la gente.

Alicia:

¿Cómo os conocisteis?

Fátima:

Fue allí, en Rabat. En el mercado. Yo vendía fruta, y él empezó a venir cada semana.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Fátima está vendiendo fruta. ISMAEL se acerca a comprarlas. Habla con ella. Ella le da una bolsa con su compra. Él le paga.

FÁTIMA (voz en off):

A veces compraba varias veces en el día, solo para ir a visitarme.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Ismael va a comprar al mercado con ropa diferente.

FÁTIMA (voz en off):

Hasta que un día me dijo que se estaba enamorando de mí.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Ismael se acerca a ella. Ella sale del otro lado de la tienda y se acerca a él. Él le dice al oído algo, ella se muestra sorprendida a la vez que aterrada.

FÁTIMA (voz en off):  
Como entenderéis, en mi país las cosas  
van diferente. Mientras esté bajo el  
mismo techo de mi padre, yo debía de  
hacer lo que él ordenara. Un día me fui  
con él después de cerrar el mercado, y mi  
hermano nos siguió.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.  
Ismael la espera escondido tras una pared. Ella lo busca, y  
cuando lo encuentra, ambos se marchan a una casa abandonada.  
Ismael va a besarla, cuando el hermano, AADIL (19 a., delgado,  
tez morena, origen árabe) aparece.

FÁTIMA (voz en off):  
Mi hermano le dio una paliza, prometiéndole  
volver para matarle si no se alejaba de mí.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.  
AADIL le pega a Ismael, que cae al suelo. Ismael no parece  
protegerse.

FÁTIMA (voz en off):  
Cuando mi hermano se fue, Ismael me dijo  
que no me preocupara, que la violencia  
era parte de la vida.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.  
Fátima abraza a Ismael, dolorido. Ella intenta curarlo.

FÁTIMA (voz en off):  
Pero Ismael nunca se rendía, y una vez  
vino a mi casa, y juró cuidar de mí  
delante de mi padre.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.  
Ismael en el salón de la casa de Fátima, con el padre y con la  
madre, y AADIL en uno de los sofás.

FÁTIMA (voz en off):  
Y esta vez fue mi padre, además de mi  
hermano, el que le pegó. Pero eso no fue  
todo. Después me golpearon a mí.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.  
El padre de Fátima y AADIL pegan a Ismael, y después el padre  
propina varios golpes a Fátima.

FÁTIMA (voz en off):  
No es eso lo normal allí, pero mi padre

siempre fue demasiado intransigente.  
Y una noche, varios días después, Ismael  
me sacó del Rabat, y me trajo a España.

Alicia:

¿Eso fue lo que hizo que Ismael pasara  
de ser un hombre correcto a un asesino?

Fátima:

Pese a todo, jamás guardó rencor a mi  
familia. Siempre decía que los prejuicios  
son solo códigos. Y que de la misma forma  
que se imponen, pueden desaparecer.

Sergio:

Entonces, ¿qué fue lo que le hizo cambiar?

Fátima:

Mi padre no es un hombre al que le guste  
perder. Y yo sabía que me iba a buscar.  
No sé cómo, pero mi hermano me encontró.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Fátima sale de una tienda, en la calle, con una bolsa de  
compra. Su hermano aparece al final de la calle. Ella deja  
caer la bolsa.

FÁTIMA (voz en off):

Mi hermano me dijo que había venido con  
la intención de devolverme a casa. Pero que  
si conocía a Ismael, si tenía la oportunidad  
de volver a verlo y estar seguro de que iba  
a cuidar de mí, se volvería y le diría a mi  
padre que nunca me encontró.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Están en el salón de una casa. Fátima está aterrada. El  
hermano la señala a la cabeza, como si se hubiera quitado el  
velo. AADIL extiende las manos, como si no fuera a hacerle  
daño, y asiente con la cabeza, como si cediera ante algo.

FÁTIMA (voz en off):

Ismael accedió, por supuesto. Y quedaron  
en una nave abandonada a las afueras de  
la ciudad.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Ismael entra en la nave abandonada y se encuentra allí con  
Aadil. Se acerca a él y se ponen a hablar. Aadil le enseña las  
palmas de las manos, en señal de paz.

FÁTIMA (voz en off):

Pero aquel día hizo demasiado calor,  
y la nave abandonada estaba llena de basura,  
bolsas de plástico y botellas de vidrio.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Unas bolsas empiezan a arder. El techo sobre el que están se  
derrumba. Los atrapa a los dos.

FÁTIMA (voz en off):

El techo cedió y quedaron atrapados.  
Cuando llegaron los bomberos ya fue tarde,  
y solo pudieron rescatar a Ismael. Pero después  
de aquel día, no volví a saber más de él.  
Estoy segura de que Ismael le prometió a Aadil  
que cuidaría de mí. Y por eso no he vuelto a  
verlo.

SUCESIÓN IMÁGENES MIENTRAS FÁTIMA HABLA CON VOZ EN OFF.

Los bomberos sacan a Ismael. Y éste quiere volver a por Aadil,  
pero los bomberos lo agarran. Sale otro bombero de la nave y  
niega con la cabeza. La nave abandonada arde ante sus ojos.

Sergio:

Pero lo llevarían al hospital.

Fátima:

Pregunté en todos, pero la policía me dijo  
que cuando pudo hacerlo, se escapó. No llegó  
nunca al hospital.

Elvira:

Fátima, ¿tienes hijos?

Fátima:

Uno de siete y una bebé de nueve meses.

Sergio:

Fátima, disculpa la intromisión, pero...

Fátima:

No, no es suyo.

*(Sergio asiente)*

Lucas es el padre de mis dos hijos,  
aunque ahora estemos separados.

*(se sucede un silencio)*

Dejó claro que su paso por mi vida haría  
que yo nunca volviera a ser la misma.

Y en eso también acertó.

El teléfono de Sergio vibra. Él lo coge y se levanta para contestarlo. Sale de la habitación y cierra la puerta, con la mano en el pomo. A los segundos vuelve a abrirla.

Sergio:  
Muchas gracias.

Sergio vuelve a entrar en la habitación.

Sergio:  
Tenemos nuevas noticias.

Elvira y Alicia miran a Sergio.

### **SEC 93. INT/NOCHE Despacho COMISARÍA**

Sergio, Elvira y Alicia están junto a la puerta, de pie.

Sergio:  
Han investigado la cuenta de Aakif, la víctima africana que encontramos en el Archivo de Indias. Después de su muerte, ha recibido un ingreso de treinta mil euros.

Alicia:  
Trata de recompensar la pérdida a la familia.

Elvira:  
O eso, o él accedió a esa cantidad a cambio de su vida.

Sergio:  
No estoy entendiendo nada. ¿Qué cojones busca?

Alicia:  
Solo abrir mentes, causando el mínimo daño.

Elvira:  
Aunque el mínimo sea demasiado...

Llaman a la puerta. Es David, el policía. Abre la puerta.

DAVID:  
Chicos, tenemos al teléfono a un hombre que dice ser el asesino.

### **SEC 94. INT/NOCHE Hall COMISARÍA**

Sergio, Alicia y Elvira acompañan a David. Éste se acerca a la mesa donde hay un teléfono descolgado. Hay dos personas más



que tienen pinganillos enchufados al ordenador. En uno de los ordenadores hay un radar y un mapa. Sergio se acerca a la mesa donde está el teléfono, pero David levanta la mano.

DAVID:

Dice que solo hablará con ella.

Sergio gesticula enfado. Mira durante unos segundos a David, y después mira hacia atrás, donde está Alicia y Elvira. Alicia aprueba con la cabeza. Sergio asiente. Alicia se acerca al teléfono. Elvira y Sergio cogen cada uno un teléfono para escuchar la llamada.

Alicia:

*(suspira, muy nerviosa)*

Soy Alicia.

Ismael:

*(con voz distorsionada)*

Hola, Alicia, por fin nos conocemos.

Alicia:

¿Qué quieres?

Ismael:

Así me gusta. No tienes miedo de mí.

Alicia:

¿Debería?

Ismael:

No, nadie debería. Tiene que ser muy angustiante para tus compañeros no comprender nada. Si soy honesto, me preocupaba que nadie fuera a entender por qué estoy haciendo todo esto.

Sergio mira el ordenador que trata de rastrear la llamada.

Chico en el ordenador:

No me deja, me redirige a China, y después a África.

Sergio:

Sigue intentándolo.

Alicia:

¿Qué te hace pensar que yo lo hago?  
Te has metido en mi casa.

Ismael:

Tú me conoces un poco. Jugabas con ventaja.

Alicia:

Yo no estoy jugando a nada, porque esto no es ningún juego.

Ismael:

¿Es que todavía no lo entiendes? Gente como Gandhi o Mandela solo abren algunas mentes, y pierden su vida en el intento. Gente como Hitler, las guerras, eso cambia a las personas.

Alicia:

¿Te estás comparando con un genocida?

Ismael:

Por una causa común, hasta los enemigos se unen. Y a mí no me importa ser el conejillo de Indias, si eso hace que todos se unan. Que empiecen a temer lo que realmente les hace daño y no a los que simplemente han nacido diferentes. Solo aprendemos a luchar por lo que nos dicen, sin ser conscientes del daño que causamos por temer a lo desconocido.

Alicia:

Nada va a justificar las pérdidas que has causado.

Ismael:

No me importa empezar a ser el malo yo si eso hace que la gente entienda que todos pueden sufrir, de la misma forma que todos pueden ser felices.

Alicia:

Entonces ¿qué eres? ¿Un mesías?

Ismael:

Y tú estás siendo mi *Al Buraq*. Es mejor que me recuerden como alguien malo que cambió la forma de pensar de los buenos. Debería daros vergüenza que un psicópata entienda que todos sois iguales, y vosotros no lo hagáis.

Alicia:  
Yo no soy tu *Al Buraq*, porque tú no eres  
ningún santo. Hay que ser un cobarde  
para escudarse en el bien común.

Ismael:  
Alicia, La diferencia entre tú y yo..  
es que tú te aferras a lo que yo ya he  
dado por perdido.

Alicia:  
¿Te refieres a Fátima?

Se sucede un silencio de varios segundos.

Ismael:  
Recuerda que polvo somos, y en polvo  
nos convertiremos. Todos. A ellos les he  
quitado la vida, pero a ti voy a cambiarte  
la tuya.

Alicia:  
Vamos a encontrarte.

Ismael:  
No tengo la menor duda de que volveremos  
a vernos. Mañana será otro día.

La línea se corta. El chico con el ordenador niega con la  
cabeza. Sergio se quita los cascos y pega un puño con la mano  
derecha sobre la mesa. Elvira se acerca a Alicia.

Elvira:  
¿Estás bien?

Alicia:  
Me he bloqueado. No sabía qué decirle...

Elvira:  
Es normal, Alicia. Es un asesino.  
Por cierto, ¿qué es *Al Buraq*?

Alicia:  
En la tradición islámica, es la yegua  
mitológica que llevó a Mahoma desde la  
Tierra al cielo.

Elvira:  
Genial.  
(*ironiza*)

Sergio se acerca a ellas. Mira a Alicia.

Alicia:  
Pensaba que él mataba a gente diferente  
porque todos éramos iguales para él.

Sergio:  
¿Y no es así?

Alicia:  
Sí, pero con un matiz. Todos somos iguales,  
porque ninguno valemos nada para él.

Elvira mira hacia el suelo. Sergio mira al frente, pensando en una forma de solucionar a lo que se enfrentan.

**JUEVES (24 DE MARZO)**

**SEC 95. INT/MADRUGADA COCHE DE SERGIO.**

Sergio va conduciendo. Elvira va de copiloto y Alicia va atrás, con algunos folios entre las piernas.

Alicia:  
Recapitulemos. Edificios que se repitan  
en Sevilla.

Sergio:  
¿Iglesias?

Alicia:  
No, porque tienen que ser sólo tres, y que  
sean iguales.

Elvira:  
No se me ocurre nada.

Alicia:  
A mí sí. Las Torres de Oro, Plata y Bronce.

Sergio:  
¿Hay Torre de Plata?

Elvira:  
¿Y de Bronce?

Alicia:  
En el 2012, el arquitecto Gregorio Mora  
descubrió una torre que formaba parte de  
la Casa de La Moneda. Decidió llamarla Torre  
de Bronce o de Adelaziz. Y la datan del siglo

XI o principios del XII.

Elvira:  
Más antigua que la propia Torre de Oro.

Alicia:  
Exacto. Sabemos cuáles son las hermanas.  
Lo que no sabemos qué hermana será.

Sergio:  
¿Estás segura de que se refiere a las Torres?

Alicia:  
Después alude a la que fue "refugio de damas  
de un caballero".

Sergio:  
Hasta donde tengo entendido, eran torres  
defensivas que iban anexas a la muralla que  
llevaba a los Reales Alcázares.

Alicia:  
Y debido a la historia, ahora es un museo  
marítimo. Eso es cierto, pero eso no significa  
que no hayan tenido otras funciones desde el  
siglo XIII. Pero la Torre del Oro ha sido una  
oficina portuaria, una prisión, un polvorín,  
e incluso una capilla.

Elvira:  
Yo leí que estuvo a punto de ser derribada.

Alicia:  
Una vez más, el terremoto de Lisboa le causó  
unos desperfectos casi irreparables.

Sergio:  
¿Y por qué dice que sirvió de refugio?

Alicia:  
Es una leyenda. Se dice que el Rey Pedro I  
el Cruel, mientras su esposa María de Padilla  
habitaba en el Alcázar, él traía a sus amantes  
a la Torre del Oro.

Sergio:  
Un tío romántico. Bien, vayamos a la segunda.  
Porque está claro que la desconocida es la  
de Bronce.

Alicia:  
La torre de Plata también ha servido de  
refugio de indigentes, hasta la Expo.

Sergio aparca el coche en el Paseo de Cristóbal Colón, en la parte derecha de la carretera, frente a la Torre del Oro. Todos se bajan del coche.

**SEC 96. EXT/MADRUGADA. PASEO DE CRISTÓBAL COLÓN.**

Los tres están junto al coche. Sergio y Elvira se alejan un poco para mirar por todos lados, a ver si hay algo sospechoso. Apenas hay tráfico, solo algunos taxis. Alicia sigue mirando sus papeles.

Alicia:  
Pero lo que la Torre de Plata ha sido  
seguro es restaurante. E incluso es un  
parking actualmente.

Sergio:  
¡Qué forma de conservar el Patrimonio!  
(*ironiza*)

Alicia:  
En la Torre del Oro no será de ninguna  
manera.

Elvira:  
¿En qué calle está la Torre de Plata?

Alicia:  
En esta primera, a la derecha. En la calle  
Santander.

Alicia señala a su derecha. Hay una calle y corren hacia ella.

**SEC 97. EXT/MADRUGADA. CALLE SANTANDER.**

Cuando pasan la esquina y consiguen meterse en la calle, van corriendo por la calle Santander. Los tres van por la acera de la izquierda. Dejan a la izquierda la calle Temprado y siguen avanzando. Alicia se detiene frente a la Torre de Plata. Está mirando los papeles. Vuelve a mirar la nota que dejó el asesino. Sergio la vislumbra admirado. Elvira la mira buscando algo que pueda alertarla.

Alicia:  
¡Ha estado claro todo este tiempo!

Sergio:  
(*la mira con atención, sonriente*)  
¿Lo tienes?

Alicia:  
Lo pone en la misma nota. ¡Nos desea que  
logremos La Victoria!

Elvira:  
¿No es una burla?

Alicia:  
Cuando Fernando III conquistó la ciudad la  
llamó Torre de la Victoria, pero todos  
la seguían llamando, de forma popular...

Alicia levanta la mirada y mira la torre, como Elvira y Sergio.

Alicia:  
La torre de Plata.

Sergio corre hacia dentro. El portero del parking trata de impedirselo, pero él corre hasta encontrar la entrada.

Sergio:  
¿Por dónde se entra?

PORTERO:  
¿Quiénes son ustedes?

Elvira:  
Somos policías, y un asesinato está a punto  
de cometerse aquí.

Portero:  
(*a Sergio*)  
Venga conmigo.

El portero se aleja de las chicas en dirección a la Torre. Sergio lo acompaña. Elvira mira a Alicia, que no se mueve. Está pensativa.

Elvira:  
¿Qué pasa?

Alicia:  
Los monumentos no son importantes. Solo  
son distracciones para él.

Alicia empieza a correr y se adentra entre los coches aparcados. Elvira la mira. Alicia parece nerviosa, pero de repente se detiene. Está mirando entre dos coches. Parece que ha visto algo que la ha dejado en shock.

Elvira:  
¡Alicia!

Hanbal sale de entre los coches, por el lado contrario en el que está Alicia. Tiene un pasamontañas y va todo vestido de negro. Sale agachado. Elvira tarda en verlo, pero cuando lo hace, intenta sacar el arma, pero ya ha desaparecido. Trata de ir en su búsqueda, pero cuando sale del parking, ya lo ha perdido. Alicia corre hacia alguien en el suelo que está entre los coches. Parece inconsciente. Alicia se arrodilla a su lado. Hay una jeringuilla junto a ella. Elvira aparece detrás de ella. Saca su teléfono y llama a la ambulancia.

Sergio:  
(a lo lejos)  
¡Elvira!

Elvira:  
Calle Santander, en la Torre de Plata,  
necesitamos urgentemente una ambulancia.

Alicia:  
Creo que está viva.

Elvira se acerca, se arrodilla al lado de la víctima, LIANG (31 a., origen asiático, muy delgada, larga melena fina y morena). Comprueba que tiene pulso.

Elvira:  
Tiene pulso, solo está inconsciente.  
(mira a Alicia, que está muy preocupada)  
A esta chica vamos a salvarla, ¿me oyes?

Elvira repara en la jeringuilla. Ve que está llena de líquido. La coge y mira a Alicia.

Elvira:  
No la ha envenenado.

Alicia asiente con la cabeza en repetidas ocasiones. Aparece Sergio. Se queda quieto frente a ellas, de pie. Mira hacia todos los lados. Mira hacia la calle Santander. Ve que alguien mira fijamente hacia ellos. Parece sereno. Está muy lejos. No consiguen verle la cara. Alicia se fija en que Sergio mira algo fijamente y se levanta. Sergio se aleja de ellas. El desconocido (Ismael) desaparece. Está vestido de negro, de la



misma forma que Hanbal, pero sin el pasamontañas. La víctima empieza a volver en sí, y Elvira trata de reanimarla. Alicia sigue a Sergio, que se detiene a la altura de la caseta del portero. Después avanza hacia la izquierda y se sitúa a la altura de la calle Temprado. A lo lejos ven a alguien que está corriendo. Sergio saca por inercia el arma. La ambulancia suena a lo lejos. Alicia se pone a su lado. Sergio le apunta con la pistola. Pese a que está lejos, lo tiene a tiro.

Alicia:  
¿Puedes dispararle desde aquí?

Sergio:  
Le daría, pero no voy a hacerlo.

Alicia:  
Es él, estoy segura. Tienes que intentarlo.

Sergio:  
No voy a dispararle.

Alicia:  
Sergio, tenemos una oportunidad de detenerlo.

Sergio cierra el ojo izquierdo para tener mejor visión. La ambulancia suena cada vez más cerca.

Alicia:  
Va a escaparse.

Sergio aprieta el gatillo. Ismael, a lo lejos, mientras corre. En el momento en el que dispara, se esconde tras una pared.

Sergio:  
Creo que le he dado.

Sergio se dispone a correr hacia el lugar donde lo ha visto esconderse. Alicia vuelve con Elvira. Ve que la víctima se encuentra ligeramente anestesiada, pero tiene los ojos abiertos.

#### **SEC 98. EXT/MADRUGADA. CALLE TEMPRADO.**

Sergio llega corriendo y jadeando al final de la calle Temprado. Mira en el lugar en el que se ha escondido Ismael, pero no hay nadie. Mira por todos los lados, pero no encuentra a nadie. Ve que hay una gota de sangra en el suelo.

#### **SEC 99. EXT/MADRUGADA. CALLE SANTANDER.**

Alicia mira en una de las manos de la chica asiática y ve que tiene en el puño cerrado un papel. Se agacha y lo coge. Es la siguiente nota. La desdobra y la mira. Elvira la mira, ella le devuelve la mirada.

**SEC 100. INT/DÍA. COCHE.**

Van montados en el coche Sergio, Elvira y Alicia. Conduce Sergio. Alicia está sentada atrás, con la cabeza apoyada en el cristal. Elvira la mira de soslayo. El teléfono de Sergio empieza a vibrar. Sergio lo coge y lo pone en manos libres, en el coche.

Cristian (voz):

Sergio. Nos han comunicado una desaparición. Nos pediste que te informáramos de cualquier cosa.

Sergio:

Mándame los datos en un mensaje.  
Muchas gracias, Cristian.

El teléfono se corta.

Elvira:

No podemos permitirnos un fallo, o podremos estar hablando de otra víctima.

Alicia la mira, y vuelve a mirar por la ventana.

**SEC 101. EXT/DÍA PARKING al aire libre del edificio de terapia.**

Sergio es el primero en salir del coche. Mira hacia todos lados. Elvira hace lo mismo, y la última en salir es Alicia. Alicia mira al frente, y encuentra el edificio de la terapia. Sergio ve que en la parte trasera hay un restaurante de comida rápida.

Sergio:

Después podemos comernos unos *nuggets* precocinados.

Elvira:

Mejor no pienso en ello, que me da arcadas.

Alicia se adelanta y camina hacia el edificio. Elvira se acerca a Sergio, y le pregunta en voz baja.

Elvira:

Hace tiempo que no hablamos.

¿Va todo bien?

Sergio:  
Teniendo en cuenta las circunstancias...

Elvira:  
Me refiero con tu mujer.

Sergio:  
¿Con Celia? Sí, sí. Todo genial.

Sergio ignora a Elvira y se adelanta. Elvira se queda extrañada. Finalmente, entran en el edificio.

**SEC 102. INT/DÍA. SALA DE TERAPIA.**

Sergio, Elvira y Alicia entran en ese orden en la sala en la que tuvo lugar la terapia con Hanbal. Sergio mira dentro de la sala y ven que Luisa está hablando con dos personas al fondo de la habitación. Cuando Luisa los ve entrar, se acerca a ellos.

Sergio:  
Hola. Somos Toscano y Acosta, y ella es Alicia. Nos ha llegado un aviso de que han comunicado una desaparición.

Luisa:  
Sí, sí.

Elvira:  
¿Y de quién se trata?

Luisa:  
Ayer tuvimos una terapia que tiene lugar cada semana. Lourdes siempre viene, y siempre se despide cuando se va. Pero ayer no lo hizo. Y la hemos estado llamando al móvil y al teléfono de casa.

Elvira:  
¿Han ido a su casa?

Luisa:  
Fuimos ayer, pero no contestaba al timbre. Esta es su dirección.

Luisa alarga un papel que Elvira coge. Elvira asiente.

Sergio:  
¿Cree que le ha podido pasar algo?

Luisa:  
No lo sé. Pero como están pasando esas cosas... Me da miedo.

Elvira:  
¿Ayer sucedió algo inusual? ¿Vino alguien nuevo?

Luisa:  
Nuevo no, pero volvió el chico joven que hacía algún tiempo que no venía.

Sergio:  
¿Puede describirlo?

Luisa:  
Nunca habla, pero parece musulmán.

Sergio:  
¿Algo más que recuerde? ¿Su coche, algo que lo identificara?

Luisa:  
Aunque no habla, siempre parece enfadado. Parecía tener mucho dentro, como si... en algún momento fuera a estallar.  
*(calla durante unos segundos)*  
Lo siento. No se me ocurre nada más.

Elvira:  
Muchas gracias por avisarnos.

Elvira, Sergio y Alicia caminan hacia la puerta. Llegan al pasillo, y se dirigen a la puerta de salida.

Sergio:  
Sin duda, podría ser nuestro asesino.

Alicia:  
Sin embargo, no es musulmán. Hay algo que falla.

Elvira.  
Ha pasado mucho tiempo. Quizás Ismael sea muy diferente a cómo lo recuerda Fátima.

Sergio:  
Tenemos que darnos prisa, esta puede ser la siguiente víctima.

Alicia:  
Pero es española.

Elvira:  
No encaja en la victimología.

Sergio llega hasta la puerta, la abre y las dos chicas pasan. Después sale él, y la puerta se cierra a su espalda.

#### **SEC 103. EXT/DÍA. NAVE ABANDONADA.**

En una habitación con una única ventana y que parece carecer de higiene, lleno de instrumentos viejos y una mesa llena de cosas. Al fondo hay un sillón donde está Ismael. No se le ve la cara, pero hay una pequeña mesa al lado del sillón con una navaja. Al lado hay un cuenco, gasas y un bote de alcohol medicinal. Vierte un poco en el cuenco. Se escucha cómo se queja, como si estuviera sufriendo mucho dolor. Con una cinta, se aprieta en el muslo de la pierna derecha. Se raja el pantalón. Hay una herida de bala. Se mete una tela en la boca para morderla. Coge la navaja y la mete en la herida. Se escucha el eco del dolor en toda la nave.

#### **SEC 104. EXT/DÍA. CALLE DE LA CASA DE LOURDES.**

Sergio, Elvira y Alicia bajan del coche. Miran la fachada de una casa.

Elvira:  
Según pone en el papel, es aquí.  
Aquella.

Elvira señala a una fachada. Sergio es el primero en empezar a caminar. Alicia lo sigue. Y Elvira camina tras ellos. Cuando llegan, llaman a la puerta. Nadie contesta. No se escucha ruido. Sergio vuelve a llamar a la puerta.

Sergio:  
¿Lourdes? Somos la policía.  
Elvira pega la oreja a la puerta, para intentar escuchar algo, pero no escucha nada.

Sergio:  
¿Lourdes?

Sergio vuelve a llamar una vez más a la puerta, esta vez más fuerte. Sergio se aparta un poco de la puerta, como si fuera a hacer fuerza contra ella. Alicia y Elvira se apartan. Cuando Sergio se prepara, la puerta se abre. Aparece Lourdes, que parece somnolienta.

Elvira:  
¿Lourdes?

LOURDES:  
Soy yo, ¿quienes son?

Sergio:  
Somos de la policía.

Alicia:  
¿Estás bien?

Lourdes:  
Sí, claro. ¿Por qué no iba a estarlo?

Elvira:  
Nos han dicho que no respondía al teléfono.

Lourdes:  
He llegado hace poco.

Sergio:  
¿Desde ayer?

Lourdes:  
Sí. ¿Qué está pasando?

Alicia:  
¿Podemos pasar?

Elvira y Sergio miran a Alicia, ligeramente desconcertados. Sergio mira a Elvira.

Lourdes:  
Claro.

Lourdes abre del todo la puerta, para que pasen. Alicia entra primero. Elvira la sigue. Sergio va detrás.

#### **SEC 105. INT/DÍA. CASA DE LOURDES.**

Todos entran en el salón. Alicia, Elvira y Sergio se esperan hasta que son invitados. Lourdes es la primera en entrar.

Lourdes:  
Siéntense, por favor.

Alicia es la primera en sentarse, junto al sitio que ha escogido Lourdes. Elvira se sienta enfrente, y Sergio se queda de pie, con el móvil en la mano.

Sergio:  
Voy a avisar de que la hemos encontrado.

Sergio sale del salón con el teléfono en la oreja.

Lourdes:  
¿Quieren tomar algo?

Elvira:  
No, gracias.

Alicia niega con la cabeza.

Elvira:  
Luisa nos ha llamado. Ayer no te despediste, y no has respondido a las llamadas.

Alicia la mira fijamente. Se acerca ligeramente a Lourdes, que está mirando a Elvira y la mira a ella.

Alicia:  
Lourdes, ¿puedo preguntarte por qué vas a esa terapia?  
(*Lourdes baja la mirada, avergonzada*)  
Estabas allí para sociabilizarte, ¿verdad?

Lourdes asiente. Vuelve a mirarla.

Lourdes:  
Hace tiempo que me cuesta volver a confiar en la gente.

Elvira:  
Sin embargo, ayer lo hiciste. Hubo un chico que volvió a aparecer en la terapia.

Lourdes:  
Sí. Ni siquiera sé su nombre, pero siempre me ha parecido que necesitaba lo mismo que yo, que alguien le diera confianza. Ayer tuve mi primera conversación con él.

**Sec 106.**

**FLASHBACK, CONTINÚA ESCENA: SEC 83.**

**INT/DÍA Sala EDIFICIO DE LA TERAPIA (ANTERIOR Sec 81).**

Lourdes se acerca a Hanbal, que está junto a la cafetera y se pone a su lado.

Lourdes:  
¿Te importa echarme un poco?

Hanbal no asiente, simplemente coge otro vaso y le echa un poco de café.

Hanbal:  
¿Leche?

Lourdes:  
Sí, por favor.

Hanbal coge la caja de leche y vierte un poco en el vaso. Se lo extiende.

Lourdes:  
Yo era un poco como tú. Bueno, lo cierto es que sigo siéndolo.

Hanbal, que iba a marcharse, la mira, sin gesticular.

Lourdes:  
Por mucho daño que te hayan hecho,  
no es bueno tener rencor.

Hanbal continúa mirándola y toma un sorbo del café.

Hanbal:  
Me alegro que tú puedas vivir sin él.

Hanbal hace amago de irse, pero Lourdes le sujeta del brazo.

Lourdes:  
Todos los que estamos aquí necesitamos curar nuestras heridas. Saber que tenemos que vencer el rencor es el primer paso para sanarlas.

Hanbal:  
Hace algo más de una semana, una amiga con la que he crecido, a la que consideraba como mi hermana, salió a la calle en busca de comida para su bebé. Intentaron robarle y, al resistirse, la mataron con una navaja. La dejaron tirada en el suelo, con su hijo al lado, llorando. Y me preguntas cómo puedo vivir con rencor. Deberías de preguntarte a ti misma cómo puedes vivir sin tenerlo, estando el mundo tan podrido.



Hanbal hizo el amago de irse de nuevo, pero Lourdes lo siguió.

**SEC 107. INT/DÍA. CASA DE LOURDES (ANTERIOR 104).**

Lourdes entrelaza las manos.

Lourdes:

Lo seguí y le dije que me gustaría tomar un café con él. Hablar durante un rato. Y aunque se negó, al menos me trajo a casa.

Alicia se lleva la mano a la cara. Elvira mira a Sergio, que está en la jamba de la puerta del salón.

**SEC 108. EXT/DÍA Calle. CASA DE LOURDES.**

Sergio, Elvira y Alicia están acercándose al coche.

Elvira:

Lo del incendio pudo hacerlo cambiar, y lo de la semana pasada ha podido ser el detonante definitivo.

Sergio mira a Alicia. Le pone el brazo en el hombro justo antes de abrir el coche.

Sergio:

¿Estás bien?

Alicia:

¿Se puede culpar a alguien que ha sufrido tanto?

Sergio:

Tenemos que entender que no todo el mundo es malo, y que no siempre otros tienen por qué tener la culpa de lo que nos suceda a nosotros.

El móvil de Sergio vibra de nuevo. Él lo coge de la chaqueta. Mira quien es y mira a Elvira.

Elvira:

¿Tu mujer otra vez?

Sergio:

No. Es Lucía.

Sergio abre el coche. Los tres se montan en el coche.

**SEC 109. INT/DÍA. Despacho COMISARÍA.**

Sergio abre la puerta del despacho y está Lucía esperándolos en una de las sillas. Sergio es el primero en entrar. Las chicas le siguen. Lucía se levanta y apenas lo mira. Se dispone a dirigirse hacia su despacho.

Lucía:  
Acompáñame.

Sergio mira a Elvira, que le devuelve la mirada, extrañada. Sergio se va detrás de Lucía. Se quedan solas Alicia y Elvira.

#### **SEC 110. INT/DÍA. OFICINA DE LUCÍA.**

Sergio está sentado en la silla que está frente a la silla del despacho de Lucía. Ésta está muy cabreada. Coge un bolígrafo para canalizar el ánimo.

Sergio:  
¿Qué sucede?

Lucía:  
¿Hoy has usado tu arma reglamentaria?

Sergio:  
Sí, ha sido para intentar darle al sospechoso.

Lucía:  
¿Qué te hizo pensar que lo era?

Sergio se quedó callado.

Sergio:  
Alicia y yo coincidimos en que...

Lucía:  
Dime que no has cometido esta infracción porque una chica que es estudiante y que es ajena al cuerpo te lo ha sugerido.  
*(Sergio cierra los ojos, en señal de lamento)*  
Sergio, esto es realmente serio. Me han pedido que me piense el inhabilitarte, por no decir que me están presionando para que lo haga.

Sergio:  
Pero, Lucía...  
*(se yergue, nervioso)*

Lucía:  
Has disparado a un civil sin haber ningún  
motivo para sentirte amenazado.

Sergio:  
¿Te parece poco pensar que mañana volverá  
a matar a otra persona?

Lucía:  
Ése es el único motivo por el que te voy  
a dar otra oportunidad.

Lucía se levanta de su silla y se sienta en uno de los bordes  
de la mesa.

Lucía:  
Estáis haciendo un trabajo excelente  
y no cabe ninguna duda de lo que os estáis  
implicando. Pero no vuelvas a cometer un fallo  
de este tipo, que expone al cuerpo, y me  
expone a mí.

Sergio asiente. Se lleva las manos a la cara, preocupado.

#### **SEC 111 INT/DÍA. Despacho COMISARÍA.**

Alicia está sentada en el sofá. Elvira entra en el despacho,  
con el teléfono en la mano. Se dirige hacia su mesa. En el  
camino, mira a Alicia.

Elvira:  
Acaban de darme un dato muy interesante.

Alicia:  
¿Han comprobado lo que ha contado Lourdes?

Elvira:  
Aún no sabemos nada. Pero me ha llamado el  
forense. Ha encontrado dos sustancias  
diferentes en todas las víctimas, menos  
en la del judío, claro.

Alicia:  
Sergio habló de arsénico.  
(levantándose)

Elvira:  
Ácido arsénico es uno de ellos, sin duda,  
pero anteriormente les había inyectado por  
vía intravenosa también... morfina.

Alicia:  
Los dormía para que no sufrieran.

Elvira:  
Eso parece.  
*(se sienta en su mesa)*  
¿Alguna pista?

Alicia:  
He estado pensando en algo que puede ser más simbólico que determinante.  
*(Elvira frunce el ceño)*  
He estado pensando en que tres de las siete localizaciones está relacionada con el terremoto de 1755.

Elvira:  
¿El de Lisboa?

Alicia:  
Así es. A la Plaza del Triunfo se la llamó así finalmente para celebrar que la Giralda había aguantado en pie tras el terremoto. La misa que fue interrumpida se reanudó en los jardines de la Lonja. De ahí la referencia de la nota al "Te Deum", que fue lo que terminaron cantando.

Elvira:  
¿Qué es?

Alicia:  
Es un canto cristiano tradicional de acción de gracias. Y a eso, hay que sumarle la Torre del Oro, que también quedó casi destruida tras el terremoto.

Elvira:  
¿Y crees que eso puede significar algo?

Alicia:  
Yo lo veo una metáfora bastante acertada.  
Bueno, voy a darle alguna vuelta.  
Alicia se dirige a la percha y coge su abrigo. Se gira para Elvira.

Alicia:  
Bajo a por algo de comida.  
¿Quieres algo?

Elvira:  
Acabo de echarle mano a una chocolatina  
que tenía en el bolso. Aunque uno de esos  
helados de caramelo...

Alicia:  
(sonríe)  
Veré qué puedo hacer.

Alicia agarra el pomo de la puerta y la cierra tras haber salido.

**SEC 112. EXT/DÍA. CALLE.**

ALICIA sale de un restaurante en el que ha pedido comida para llevar. En la puerta hay un vagabundo que la saluda. Ella le sonríe. Camina por la acera. Va pensativa, con la mirada en el suelo. Pero alza la mirada y ve al otro lado de la calle el mismo restaurante franquicia que estaba junto al parking del edificio de la terapia. En ese momento mira la esquina del local. Ve que hay una cámara de vigilancia. Por un momento, sonríe. Deja caer la comida en el suelo. Sale corriendo. El vagabundo al que había saludado antes se levanta y coge la comida y se la lleva.

**SEC 113. INT/DÍA. Despacho COMISARÍA.**

SERGIO sale de la oficina de Lucía y entra en el despacho en el que ve a Elvira sentada en su mesa, frente al ordenador.

Sergio:  
¿Dónde está Alicia?

Elvira:  
(levanta la cabeza para mirarlo)  
Salió hace un rato a por algo de comida.

Justo en ese momento, Alicia entra por la puerta con suma celeridad. Sergio y Elvira se quedan mirándola.

Alicia:  
Tenéis que venir conmigo ahora mismo.  
Sergio y Elvira se miran. Elvira se levanta.

**SEC 114. EXT/TARDE. APARCAMIENTO al aire libre de la franquicia.**

El coche llega muy rápido. Aparca con un frenazo. Alicia es la primera en bajarse. Se aleja del coche. Sergio hace lo mismo.

Sergio:  
¡Cómo no hemos caído antes!

Sergio y Elvira siguen a Alicia hacia la puerta del restaurante.

**SEC 115. INT/TARDE. RESTAURANTE DE LA FRANQUICIA.**

ALICIA, ELVIRA, SERGIO y un EMPLEADO (21 a., complexión fuerte, poco atractivo) están frente a un ordenador. Solo el empleado está sentado. Están viendo uno de los videos de la cámara del parking, en el que se ve a lo lejos la zona de aparcamiento del edificio de la terapia.

Sergio:  
¿Puedes ampliar eso?  
*(señala una parte de la pantalla)*

El empleado hace una captura y amplía la parte que Sergio ha señalado. Se ve un coche con una matrícula que se distingue perfectamente.

Alicia:  
He visto ese coche antes.

Sergio:  
Ya lo tenemos.

Sergio sonríe triunfante. Elvira y Alicia miran fijamente la pantalla.

**SEC 116. INT/TARDE. COCHE DE SERGIO.**

Sergio conduce hasta llegar a la comisaría. Elvira va de copiloto y Alicia está en la parte trasera.

Sergio:  
Acaban de mandarme la dirección que coincide con el dueño del coche.

Elvira:  
Aún no cantes victoria.

Sergio frena el coche en la puerta de la comisaría. Elvira y Alicia se bajan. Elvira deja la puerta abierta.

Elvira:  
Ten cuidado.

Sergio:  
No te preocupes, la patrulla está en camino.

Elvira cierra la puerta. Las dos chicas entran en la comisaría.

**SEC 117. INT/TARDE. CASA DE HANBAL.**

SERGIO, que va armado con un chaleco antibalas y una pistola, llega por el pasillo del portal con un equipo de policía hasta la puerta de la casa de HANBAL. Dos de los hombres policías GEO se preparan para echar la puerta abajo. Lo hacen y entran. Sergio es el último en entrar. No hay nadie en toda la casa. Entran en las habitaciones, en la cocina. Sergio va hasta la cocina y ve que hay una papelera en la que hay trozos muy pequeños de fotos que han sido quemados. Un policía se acerca a Sergio.

POLICÍA:

Los muebles y armarios están vacíos.

Sergio muestra enfado y pega con el puño en el poyete de la cocina.

**SEC 118. INT/TARDE Despacho COMISARÍA.**

ALICIA está en su mesa, de pie, con las manos puestas sobre la mesa. Tiene la nota encima. La lee en alto con pausas, como si ya la hubiera leído anteriormente.

Alicia:

“Otra oportunidad. Tantos brazos, para comunicarse con el nuevo mundo. Manipulado por el ser humano para su comodidad, nunca por necesidad. ¡Qué sorpresa! En una de esas conexiones, quizás yo pierda la mía. Será allí donde nadie lo vea tan bonito”.

Elvira la mira y se levanta de su mesa. Se acerca a ella y mira la nota con la misma atención.

Elvira:

Algo que tiene muchos brazos aquí en Sevilla, no se puede estar refiriendo al dios hindú Shiva.

Alicia:

Visnú, Lakshmi y sobre todo Durga, también hindúes, tienen muchos brazos, pero con Shiva estás más cerca, porque es el dios de la naturaleza. Y eso es de lo que habla aquí.

Elvira:  
Del río. Por eso lo decía.

Alicia coge la nota y se dirige con ella al corcho. La pone allí con varias chinchetas. Mira a Elvira y se ríe por el comentario.

Elvira:  
Esta vez lo ha puesto fácil, porque  
río no hay más que uno en Sevilla.

En ese momento, Sergio entra. Se acerca a Alicia.

Elvira:  
¿Cómo ha ido?

Sergio:  
La casa estaba vacía.

Elvira:  
¿Al menos tenemos un nombre?

Sergio:  
El susodicho responde al nombre de Hanbal  
Abaid.  
*(saca una foto y la pincha en el corcho)*  
Y tiene esta cara.

Es una foto de Hanbal. En la foto se le ve con mucha barba, no se le distinguen bien los rasgos.

Sergio:  
En efecto, fue uno de los que acudieron  
al funeral de Delia Marcos, una chica que  
murió hace dos semanas de la forma en la  
que Lourdes nos contó. Fue la última vez que  
volvieron a verlo.

Alicia se queda mirando fijamente a Sergio.

Alicia:  
¿Cómo puede estar así el mundo?  
*(tras un silencio, se incorpora)*  
Tenemos que avisar a Fátima para que pueda  
identificarlo.

Sergio:  
Ahora contactamos con ella, pero antes  
nos urge saber dónde va a actuar. Y así



podremos verlo con nuestros propios ojos.

Elvira:  
Creemos que se refiere al río Guadalquivir.

Sergio:  
*(mira a Alicia, sorprendido)*  
Pero hay diez puentes en Sevilla, no podremos  
cubrirlos todos.

Elvira:  
Por eso tenemos que darnos prisa.

Alicia:  
¿Y si todo esto lo ha organizado para que  
lo encontráramos?

Sergio:  
No nos subestimes. Hemos hecho bien nuestro  
trabajo. Y tú la primera.

Sergio le sonríe a Alicia. Le pone la mano en el brazo, felicitándola. Elvira también se muestra orgullosa.

#### **SEC 119. INT/NOCHE. PASILLO DE LA COMISARÍA.**

Alicia está en el pasillo, junto a las máquinas de snacks. Allí hay un par de asientos y está sentada en uno de ellos. Pasa un policía. Ella levanta la cabeza y le sonríe en señal de saludo. Después baja la cabeza y la mantiene así por unos segundos. Alguien aparece en el pasillo, pero ella no se da cuenta.

Samuel:  
¿Cómo lo llevas?

Alicia levanta la cabeza y lo mira. Sonríe. Parece alegrarse de verlo. Alicia mira al asiento de su lado, invitándolo a sentarse. Él se sienta.

Samuel:  
Hoy le habéis salvado la vida a esa  
chica, ¿no?

Alicia:  
*(triste)*  
Sí...

Samuel:  
No los puedes salvar a todos, Alicia.

Alicia:  
(mirando sus manos)  
Eso dicen.

Samuel:  
Tienes que pensar en la parte positiva...

Alicia:  
Dicen que solemos ser más sinceros con aquellos a los que no conocemos. ¿Puedo serlo contigo?  
(lo mira, él asiente)  
No comparto lo que hace, pero... pero lo entiendo. Me hubiera gustado sentarme a hablar con él antes de que todo esto se le hubiera pasado por la cabeza y haber tenido una conversación con él.

Samuel:  
Yo también pienso que este mundo a veces se merece una lección como esta.

Alicia:  
Todos estamos de acuerdo en que las formas no son tolerables, pero...

Samuel:  
Sé lo que quieres decir. No hay revolución sin consecuencias.

David, el policía, aparece en el pasillo y se acerca a Alicia. Le extiende una postal. Ella la coge.

David:  
Lo han dejado en recepción para ti.

Alicia parece extrañada. Mira la postal y ve que es una pintura de 1910, del pintor Ravi Varma, con el dibujo de Al Buraq, la yegua alada. Cuando le da la vuelta hay un mensaje escrito a bolígrafo: "Nos vemos una hora. La pregunta es: ¿A qué hora has recibido el mensaje, Alicia?"

Alicia se levanta de forma abrupta. Mira a David con nerviosismo.

Alicia:  
¿Cuándo habéis recibido esto?

David:  
Ha sido ahora mismo...

**INFOGRAFÍA DE UN CONTADOR DE UNA HORA QUE SE ACTIVA MIENTRAS SALEN DEL DESPACHO.**

Alicia le toca la mano a Samuel, en señal de agradecimiento y sale corriendo hacia el despacho.

**SEC 120. INT/NOCHE Despacho COMISARÍA.**

Alicia llega al despacho y ve que dentro está Sergio y Elvira con Fátima. Fátima parece muy nerviosa.

Alicia:  
¿Qué pasa?

Fátima:  
Se han llevado a mi bebé.

Alicia mira a Sergio. Cristian aparece allí. Le hace gesto a Fátima para que vaya con él. Al mismo tiempo, Alicia se dirige al corcho. Mira atentamente la nota. Empieza a hablar en alto. Sergio y Elvira se acercan a ella.

Alicia:  
No tenemos mucho tiempo. Acabo de recibir un mensaje de él.

Alicia pone sobre la mesa la postal. Elvira y Sergio se acercan a la mesa y leen el mensaje. Sergio quiere tranquilizar a Alicia.

Sergio:  
Tenemos a gente en la casa de Lourdes, en su casa, en la terapia... No va a hacer nada sin que nos enteremos.

Alicia:  
Vale. Vamos a desglosar los diez puentes.

Elvira:  
El que tiene el Record lo veo complicado.

Alicia:  
¿El Record?

Elvira:  
Es una tontería. La Pasarela de la Cartuja está en el libro de los Guinness por ser el más esbelto.

Alicia:

Los sevillanos no perdéis una oportunidad.  
La Pasarela de San Jerónimo es peatonal,  
yo la descartaría.

Sergio:  
No creo que sea en el Paquito.

Alicia mira a Sergio.

Elvira:  
(*sonriendo*)  
El V Centenario. Como se parece al Golden  
Gate Bridge de San Francisco, por eso  
lo llaman así de forma coloquial.  
(*Alicia la mira, perpleja*)  
No me mires así, aparecía hasta en Google Maps.

Alicia se acerca a un mapa que tienen en el corcho. Coge de la primera mesa un rotulador. Y empieza a rodear lo que va diciendo.

Alicia:  
Vale, nos quedan siete. Descartaría  
el de Las Delicias, de la Barqueta, San  
Telmo... Me centraría en tres posibles:  
Alamillo, Cristo de la Expiación e  
Isabel II. Son los más espectaculares.  
Deberíamos ponernos en marcha.

Sergio asiente. Los tres se disponen a salir del despacho.  
Alicia coge el mapa y la nota.

**EL CONTADOR VA CONTANDO POR 40 MINUTOS.**  
**SEC 121. INT/NOCHE. NAVE ABANDONADA.**

HANBAL está en la nave en la que tenía retenido al judío. Está sentado en una silla, junto a una mesa sobre la que hay un chaleco, una bomba y varios destornilladores, pólvora, una caja cerrada y un temporizador que no está en marcha. También hay una pistola en el borde de la mesa.

**SEC 122. INT/NOCHE. COCHE DE SERGIO.**

En la misma posición de siempre, van ELVIRA, ALICIA y SERGIO. El teléfono de Sergio suena. Éste se lo pasa a Elvira. Ésta responde.

Elvira:  
¿Sí? Perfecto. Gracias.  
(*Elvira corta la llamada*)  
Crean que han podido encontrar la nave

en la que el judío ejercía el tráfico de niños. Han mandado una patrulla para allá.

Sergio la mira, asiente y devuelve la vista a la carretera. Alicia sigue mirando el mapa.

**EL CONTADOR VA CONTANDO POR 23 MINUTOS.**

**SEC 123. INT/NOCHE. NAVE ABANDONADA.**

HANBAL se levanta de la silla. Instala los cables en el chaleco. Se prepara para colocárselo encima. Hanbal escucha el ruido de un coche en la calle. Mira la pistola que está en la mesa.

**SEC 124. EXT/NOCHE. Afueras de la NAVE ABANDONADA.**

Aparece un coche de policía con dos agentes. Aparcan en la puerta. Los dos policías se bajan del coche a la misma vez. Uno de ellos se da cuenta de que detrás de la nave hay un coche. El policía que se ha dado cuenta le hace un gesto al otro. Se llevan ambos las manos a las pistolas. Los dos las sacan. Se acercan al coche. Uno de ellos se acerca a la parte de atrás del coche. Mira al otro policía, que también se acerca. Ven un bebé en una sillita. Hanbal aparece detrás de ellos y no les da opción a defenderse. Les pega un tiro a cada uno con una pistola que lleva un silenciador.

**EL CONTADOR VA CONTANDO POR 12 MINUTOS.**

**SEC 125. INT/NOCHE. COCHE DE SERGIO.**

Están los tres en el coche. Alicia sigue con la nota en la mano. Elvira la mira de soslayo.

Elvira:  
Qué pasa.

Alicia:  
Ya lo decía desde el principio. Hizo referencia al agua durante todo este tiempo.

Sergio:  
Acabamos de pasar por el puente de Triana, no hay nada sospechoso. Vamos al Alamillo.

Alicia:  
(mira a Sergio)  
Me parece todo muy fácil.

Sergio:  
¿Fácil? Tenemos a seis víctimas.  
Cinco son muertos.

Alicia:  
Por eso. ¿Por qué ha contado su vida a  
alguien sin más? ¿Por qué no se inventó algo?

Elvira:  
La gente es frágil, Alicia. Y en los momentos  
de debilidad, cuando cree que nadie está  
escuchando, muestran su humanidad..

Alicia:  
Esos son los que creen en las segundas  
oportunidades. Pero este hombre había  
perdido la esperanza.

Se escucha vibrar el teléfono móvil de Elvira. Ésta lo coge y  
acepta la llamada, poniendo el altavoz.

Elvira:  
¿David?

David (voz):  
Tenemos un aviso. En el puente de la Ronda  
de la circunvalación de la SE30  
pasando el Alamillo.

Alicia:  
"Será allí donde nadie lo vea tan bonito"

Sergio:  
(*mira su reloj*)  
Tenemos menos de cinco minutos.

Sergio aprieta el acelerador a fondo.

#### **EL CONTADOR VA CONTANDO POR 5 MINUTOS.**

**VIERNES (25 MARZO)**

#### **SEC 126. EXT/NOCHE. Ronda Circunvalación.**

La policía tiene acordonada la zona en ambos extremos. Han  
acordonado cien metros, y en el centro de esos metros está  
Hanbal, junto a la barandilla del puente, con una cesta en el  
que está la bebé de Fátima, dormida.

Sergio frena y se bajan los tres del coche con suma celeridad.  
Miran a Hanbal a lo lejos, que se percata de que Alicia ha

llegado. Unos metros más atrás, empieza a sonar un teléfono móvil en una mochila junto a la baranda, a la altura que están los policías. Uno de ellos se da cuenta, y cogen el teléfono. Cuando contesta, mira a Alicia y se acerca a ella.

### EL CONTADOR LLEGA A 0.

Toca el hombro de Alicia y ésta se gira.

POLICÍA:

Dice que quiere hablar contigo.

El policía le extiende el teléfono. Alicia mira a Elvira y Sergio. Éste asiente. Alicia coge el teléfono. Cuando mira a Hanbal, ve que éste tiene un teléfono en la mano. Alicia se lo acerca a la oreja.

A Alicia se la ve desde un punto de mira, a lo lejos.

Hanbal:

Por si tienes curiosidad, he dejado un teléfono en cada extremo. No sabía por dónde ibas a llegar tú, Alicia.

Alicia:

Dame una razón para que la policía no te reduzca ahora mismo.

Hanbal:

No te la digo, te la muestro.

Sin soltar la cesta de la niña, con la mano con la que habla por teléfono, se abre la chaqueta, dejando ver que tiene un chaleco bomba en el cuerpo. Sergio lo mira con unos prismáticos.

Sergio:

Es una bomba.

Hanbal:

Dile a tu compañero que es un tipo listo, aunque no lo ha sido tanto como para evitar que llegara hasta aquí.

Alicia:

¿Qué quieres?

Hanbal:

Saber si has entendido por qué ha sucedido todo esto.

Alicia:  
¿Qué importa lo que yo crea?

Hanbal:  
Seguramente no compartas mis métodos, porque no son los políticamente correctos para la sociedad. Pero dime, ¿has entendido por qué lo he hecho?

Alicia:  
Ninguna muerte está justificada.

Hanbal:  
He escuchado que desde el gobierno se han revisado los acuerdos para los inmigrantes. No solo de mi colectivo, sino en general. He leído en redes sociales, y la gente ha empezado a preocuparse lo mismo por la muerte de un africano que por la de un sevillano.  
*(Alicia no sabe qué decir)*  
Dime, por favor, que entiendes lo que he hecho.

Alicia:  
Lo entiendo.

Llegan en un coche los padres de la bebé, Fátima y su pareja. Se bajan del coche, asustados. La policía no los deja pasar. Se ve en un punto de mira a Fátima.

Hanbal:  
Las víctimas no merecían morir, al menos no sin haberlo elegido así.

Alicia:  
Como tu amiga.  
*(Alicia escucha sollozos)*

Hanbal:  
No tengo la culpa de que el mundo nos haya hecho como somos. Además, alguien que tenga la valentía de cambiar el mundo, siempre que haya una mínima posibilidad, ¿Acaso no debe de hacerlo?

Alicia suelta alguna lágrima. Aprieta los dientes para intentar no llorar. Nota que Hanbal también está llorando.

Hanbal:  
No quiero que pienses, ni siquiera por un momento, que he disfrutado con esto. Los niños no deberían de pagar por nuestros



errores. Y voy a pedirte una última cosa.  
Disfruta de las cosas buenas, que las  
malas siempre van a estar ahí.

Hanbal deja caer el teléfono. A la misma vez, suelta la cesta del bebé en el río. Con la mano del teléfono, saca un detonador. Hay una explosión. Hanbal estalla en pedazos. Elvira y Alicia se llevan las manos en la cara, asustadas. Sergio trata de cubrirlas. Alicia sale corriendo por inercia y salta al otro lado de la baranda. Alicia cae de pie en el río.

Sergio:  
¡No!

Elvira:  
¡Alicia!

Sergio y Elvira van corriendo hasta la baranda, pero no ven a Alicia.

#### **SEC 126. EXT/NOCHE. RÍO.**

En un principio, no hay señal de Alicia. A los segundos, aparece en la superficie y respira. Elvira coge del brazo a Sergio, que sonríe. Ambos corren para bajar a la orilla del río. Alicia nada hasta la cesta. Consigue cogerla y mira al bebé, que está llorando, pero está ileso. Le sonríe. Se acerca un poco a la orilla. Alguien se tira y las ayuda a salir del agua. Primero cogen la cesta, y después ayudan a salir a Alicia. Alguien le echa una manta encima.

#### **SEC 127. EXT/NOCHE. ORILLAS DEL RÍO.**

Alicia se dirige a los padres del niño y ve que alguien les acaba de acercar a la bebé. Fátima la abraza. Le da las gracias, y ella asiente.

Sergio y Elvira están a lo lejos. Sergio le mira la muñeca, ya no tiene pulsera. Alicia se mira la muñeca, y sonríe por inercia. Sergio y Elvira se acercan a ella.

#### **SEC 128. INT/DÍA. PATIO DE LA FACULTAD.**

Alicia camina con una carpeta que sujeta entre el brazo derecho y su cuerpo. En la mano derecha está con el móvil. Tiene un look diferente. Tiene el pelo más corto. En el brazo derecho lleva un bolso. Está caminando sin mirar a su alrededor. Pero alguien se pone delante. Alicia levanta la mirada y se detiene. Es Óscar. Lo mira sin saber qué decir.

Óscar:  
¿Qué tal?

Alicia:  
Bien. ¿Y tú?

Óscar:  
Un poco agobiado. Pero ya sabes, son  
las fechas.  
*(Alicia asiente por cortesía)*  
Oye... llevo un tiempo queriéndote decir algo.

Alicia baja la mano en la que lleva el móvil y le presta atención.

Óscar:  
Siento mucho lo que pasó.

Óscar se muestra nervioso. Alicia se muestra indiferente.

Alicia:  
No lo sientas. Simplemente, no se lo  
vuelvas a hacer a nadie.

Óscar:  
Lo peor es que te miro y veo a la mujer  
de mi vida.  
*(Alicia arquea la ceja, esperando)*  
Pero dentro de unos años. Cuando esté  
preparado.

Alicia:  
¿Estás de broma?

Óscar:  
Te deseo lo mejor. Ojalá nos hubiéramos  
encontrado en otro momento, sé que hubiera  
sido diferente.

Óscar se acerca con cautela a Alicia. Le da un beso en la mejilla derecha. Alicia cierra los ojos, como si lo esperara hace mucho tiempo. Óscar vuelve a mirarla a los ojos y se aleja de ella.

#### **SEC 129. INT/DÍA. AULA DE LA FACULTAD.**

Alicia está delante de la pizarra. Detrás de ella también está la imagen de un proyector.

Alicia:  
Porque la historia es todo lo que

somos, y no solo eso, sino que somos  
quienes podemos cambiarla.

Alicia pulsa el botón de un mando a distancia que tiene en la mano y la imagen de la proyección cambia a una foto en la que pone FIN. Los tres miembros del jurado asienten con la cabeza. Daniel, que está sentado entre las sillas del público, sonríe orgulloso. Alicia lo mira y también le sonríe.

**SEC 130. INT/DÍA. Salón CASA DE SERGIO.**

Sergio está sentado en el sofá. Está solo. En la mesa que está enfrente hay unos papeles. Se mira la alianza de la mano. Sonríe por inercia. Se la quita. Al lado de los papeles, está su teléfono móvil que vibra. En la pantalla aparece "CELIA LLAMANDO". Sergio lo mira, cierra los ojos, triste.

**SEC 131. INT/DÍA. METRO.**

Alicia está sentada en uno de los asientos del metro. Tiene la misma ropa con la que ha ido a la presentación. Tiene el bolso encima de las rodillas. Mete la mano en el bolso y saca el teléfono. Busca en la agenda telefónica y ve el número que pone "PAPÁ". Marca llamada, pero cuando va a escuchar el primer tono, cuelga la llamada.

**SEC 132. INT/DÍA. CASA DEL PADRE DE ALICIA.**

JORGE (53 a., aspecto descuidado, barriga prominente, barba descuidada, pelo canoso), el padre de Alicia, está en el sofá. A su lado tiene una foto de él, la madre y los hijos, pero no está mirando para él, sino como si estuviera girado, hacia la pared. Jorge está viendo la tele. Tiene el mando en la mano derecha. Hay un cenicero en la mesa de su derecha, lleno de cigarros. Llaman al timbre. Jorge lo ignora, pero llaman repetidamente. Jorge, malhumorado, se levanta y camina por el pasillo hasta llegar a la puerta. Cuando abre, se encuentra de frente con Alicia. Se queda paralizado. No hace ningún gesto. No se mueve. Alicia esboza una pequeña sonrisa.

Alicia:  
Papá.

Toman asiento. Alicia se sienta al lado del sofá en el que está Jorge, frente a la TV.

Alicia:  
(incómoda)  
¿No está Álvaro?

Jorge:  
(*mirando hacia la tele*)  
¿A qué has venido?

Alicia:  
Papá...

Jorge:  
Llevas dos años sin venir. ¿Qué ha  
cambiado?

Alicia:  
Yo...  
(*baja la mirada*)  
Ya he presentado el master.  
(*vuelve a mirarlo, ilusionada*)  
Me han dicho que seguramente lo apruebe.

Jorge:  
¿Eso significa que volverás?

Alicia:  
Papá, ¿puedes mirarme un momento?

Jorge:  
¿Vas a volver a casa?

Alicia:  
No. Quiero encontrar trabajo, quiero  
que... que dejes de pagarme todo.

Jorge:  
¿Desde cuándo te ha importado eso?

Alicia:  
¡Papá! Por favor.

Alicia le coge de la mano. Jorge la mira con un gesto brusco.  
Alicia ve que tiene los ojos vidriosos.

Alicia:  
No sabes cuánto os echo de menos.  
A mamá, a vosotros. A ella, ya la hemos  
perdido, pero a vosotros... no quiero perderos.  
La semana de los asesinatos fue muy difícil  
para mí. Ver cómo las familias de las  
víctimas darían cualquier cosa por volver  
a encontrarse.  
(*rompe a llorar*)  
Y yo os tengo, pero el tiempo pasa y  
seguimos tan lejos el uno del otro...

*(Jorge llora)*  
Buscar lo mejor para mí allí no  
implica olvidaros a vosotros.  
Eso tienes que entenderlo..

Jorge mira hacia el suelo. Con la mano que tiene libre se limpia las lágrimas, y después la posa sobre las manos de ella.

Jorge:  
Los dos lo hemos hecho mal.

Alicia:  
Pero eso no significa que no podamos  
hacerlo bien aún.

Jorge:  
(asiente. Se yergue)  
¿Eres feliz?

Alicia:  
Estoy muy cerca. Pero hay algo que me  
falta... Alguien.

Jorge:  
Supongo que es parte del proceso de un  
padre ver volar a su hijo..  
*(ambos sonríen)*

Los dos se abrazan. En ese momento entra Álvaro, que grita desde el pasillo "¡Ya estoy en casa!". Los ve a los dos abrazados y se queda mirándolos.

### **SEC 133. INT/TARDE-NOCHE. COMISARÍA.**

Sergio está en su mesa, escribiendo un informe. Alicia llama a la puerta, Sergio levanta la mirada. Alicia entra. Sergio sonríe y se levanta. Se acerca a ella y la saluda.

Sergio:  
Ya me ha contado Daniel. Enhorabuena.

Alicia:  
Gracias. Estaba por aquí y he pensado  
en pasarme para recoger mis cosas.

Sergio:  
Claro.

Sergio vuelve a su mesa y se vuelve a sentar. Alicia se acerca a su mesa y ve una caja con todas las fotos y los papeles

sobre el caso. Alicia mira a Sergio y le echa una mirada a la caja.

Alicia:  
¿Esto es del caso?

Sergio:  
Lo iba a tirar ahora cuando bajara.

Alicia asiente. Se acerca a la caja y coge las notas que iba a dejando el asesino. Sergio la ve, pero sigue escribiendo el informe. Alicia pone todas las notas en orden (la nota primera es una fotocopia de una foto de Facebook de Marcos) Algo le llama la atención. Coge un bolígrafo y rodea la inicial de cada una de las notas. Coge un papel y las va apuntando. Se forman las palabras "LO SIENTO". Ella suspira. Sergio la vuelve a mirar.

Sergio:  
¿Estás bien?

Alicia coge todas las notas y las vuelve a meter en la caja.

Alicia:  
Sí, sí. Oye, Sergio, ¿hablaste con Fátima?

Sergio:  
Sí. Estaba muy agradecida por tu actuación.

Alicia:  
Parecía poco afectada por lo que pasó.

Sergio:  
Creo que esto le ha servido para arreglar las cosas con el padre de la niña y...  
Bueno, y pasar página.

Alicia:  
¿Cómo está Elvira?

Sergio:  
¿No lo sabes? ¡Vamos a ser titos!

Alicia:  
(muestra felicidad en su rostro)  
¿En serio? ¡Qué bien!

Sergio:  
Sí, bueno. Se merece lo mejor.

Sergio baja la mirada, mostrando tristeza. Alicia se da cuenta.

Alicia:  
Justo cuando crees que no vas a encontrar a nadie que merezca la pena...

Sergio:  
*(la mira, con curiosidad)*  
Qué.

Alicia:  
La vida te da la razón.

Sergio:  
Qué idiota eres.

Alicia:  
Eres un buen tío, Sergio. Por desgracia, por mucho que nos esforcemos, a veces no somos lo que otros necesitan. Ya está.

Sergio:  
*(asiente agradecido)*  
Lo primero que me dijiste fue una disculpa. Espero que hayas aprendido a pedir perdón solo por los errores, y no por no ser lo que otros esperan.

Alicia mira el papel donde ella ha escrito "LO SIENTO", y devuelve la mirada a Sergio.

Alicia:  
Muchas gracias, Sergio.

Alicia termina de recoger sus cosas. Las mete en una bolsa. Se acerca a la mesa de Sergio. Éste se levanta.

Sergio:  
Si quieres trabajar aquí como analista, sabes que siempre habrá una vacante.

Alicia:  
Creo que puedo afirmar que ese no es mi camino.  
*(ambos sonríen)*

Sergio:  
Entonces tendré que pasar al Plan B.  
*(Alicia lo mira, con incertidumbre)*  
¿Recuerdas a mi amigo Jesús, del Archivo de Indias?  
*(Alicia asiente desconcertada)*

Tienes una cita con él a las 21:00h.

Alicia:  
(*mira el reloj, preocupada*)  
¡Pero eso es en media hora!

Sergio:  
Insistí en que eras puntual.

Alicia lo abraza con fuerza.

Sergio:  
Por cierto, un chico que dice que  
coincidió el otro día contigo me ha dejado  
su número. Un tal Samuel.

Sergio le guarda el papel en la chaqueta. Alicia lo mira y le sonríe. Parece dichosa. Sergio también esboza una sonrisa.

Alicia:  
Gracias por todo, de verdad.

Sergio:  
Gracias a ti, Alicia.

Alicia le vuelve a sonreír. Coge la bolsa de la mesa de Sergio y se va. Sergio se dispone a sentarse cuando alguien entra. Él, cuando se da cuenta, la mira. Es Celia, su mujer.

Celia:  
Hola.

Sergio:  
Hola, Celia.

Celia se acerca un poco hasta llegar a la mesa de Sergio. Éste la mira mientras ella avanza hacia él.

Celia:  
Perdón por venir aquí.

Sergio:  
No te preocupes.

Sergio mira hacia su derecha y ve unos folios que hay al final de su mesa, junto al ordenador. Los coge, los mira y se los extiende a Celia. Ésta, desconcertada, los mira. El rostro le cambia a sorpresa.

Celia:  
Ya los has firmado.



Sergio:  
Siento que me haya llevado tanto tiempo entenderlo. Casi todo en esta vida tiene un final, ¿no? Algún día uno tiene que dejar de huir de los problemas.

A Celia se le llenan los ojos de lágrimas.

Celia:  
Quiero que sepas que quiero seguir estando cerca de ti... solo que no de esta forma.

Celia lo abraza. Sergio parece incómodo. Se quita pronto.

Sergio:  
Buena suerte, Celia.

Celia lo mira durante unos segundos. Como ve que él no gesticula, asiente. Se marcha. Justo en ese momento, mientras Sergio la ve marchar, Lucía abre la puerta de su oficina.

Sergio:  
Vaya, no hay dos sin tres.  
(susurra)

Lucía se acerca a él.

Lucía:  
Alicia me dijo que habíais quedado para tomar algo ahora.

Sergio:  
(parece sorprendido)  
¿Eso te dijo?

Lucía:  
¿Te importa que me una?

Sergio:  
Bueno, ella va a tardar un rato.

Lucía:  
¿Vamos yendo tú y yo?

Lucía le dedica una sonrisa de complicidad. Sergio asiente.

**SEC 134. INT/DÍA. BAR ENIGMA.**

Alicia está en la barra. Está desayunando. Hay una taza de café y un plato con medio bocadillo. Alicia está leyendo una revista. Ismael se pone a su lado (es la primera vez que se le ve la cara) Alicia no se da cuenta de su presencia.

ISMAEL:

Disculpa, ¿me pasas el azúcar moreno?

Alicia:

Claro.

Alicia mira hacia su izquierda y la ve. Alarga la mano y la coge y se la acerca a Ismael. Éste mira la TV, que está colgada en una esquina, a la izquierda de ambos.

Ismael:

Vaya pena cómo está el mundo.

Alicia lo mira, como si no supiera a qué se refiere. Ve que él está mirando la tele. Pone un rótulo: "SE CUMPLE UN MES DE LOS ASESINATOS". Alicia asiente. Ismael se bebe de un sorbo su café. Alicia vuelve a reparar en su revista, ignorando la presencia de Ismael.

Ismael:

Hay que ser un cobarde para escudarse  
en el bien común. Un placer.

Alicia parece reconocer la frase. Deja de mirar la revista para perder la mirada en el frente.

Se escucha la frase que dijo ella en la conversación con Ismael: "Hay que ser un cobarde para escudarse en el bien común".

SUCESIÓN DE IMÁGENES:

Ismael entrando en casa de Hanbal.

La visión desde un punto de mira en el puente. Se ve que es Ismael, con un arma. Se ve la imagen del punto de mira de Hanbal, y cómo Ismael le dispara al chaleco. El chaleco explota y Hanbal estalla.

Se ve a Ismael chocando con Sergio, en la Sec 3.

Alicia dice "Sin embargo, no es musulmán. Hay algo que falla", en la Sec 103.

Alicia mira a Ismael, que ya ha llegado a la puerta. Nota que cojea de la pierna derecha.

Imagen de la Sec 97. cuando Sergio le dispara y le da en la pierna.

Ismael desaparece por la puerta.

Camarero:  
Alicia, Alicia.

Alicia mira al camarero, que está enfrente de ella

Camarero:  
¿Estás bien?

Alicia está pensativa por unos segundos. Finalmente, asiente. Imagen de la fachada en la que sale el asesino, cogiendo, saliendo del bar y tirando por el lado contrario por el que entró Alicia en el primer plano.

FIN